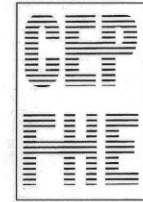


CUADERNOS DE POSTGRADO
Facultad de Humanidades y Educación-UCV



20

Henry Casalta y Rosa Lacasella
COMPENDIO DE LA CONDUCTA VERBAL DE B. F. SKINNER



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

RECTOR

Trino Alcides Díaz

VICERRECTOR ACADÉMICO

Giuseppe Giannetto

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Julio Corredor

SECRETARIA

Ocarina Castillo

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

DECANO

Benjamín Sánchez

COORDINADOR ACADÉMICO

Vincenzo Piero Lo Monaco

COORDINADOR ADMINISTRATIVO

Eduardo Santoro

COORDINADORA DE EXTENSIÓN

Ana Beatriz Martínez

COORDINADOR DE POSTGRADO

Omar Astorga

HENRY CASALTA Y ROSA LACASELLA

COMPENDIO DE LA CONDUCTA VERBAL
DE B.F. SKINNER

Caracas, 1999

© by Comisión de Estudios de Postgrado
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad Central de Venezuela
Centro Comercial Los Chaguaramos, piso 1, Caracas, Distrito Federal
Teléfonos: 662.53.98 - 662.47.68 Fax: 662.47.51
E-mail: Info@postgrado.ucv.ve
www.postgrado.ucv.ve
Apartado Postal 47972, Los Chaguaramos - Caracas 1041-A - Venezuela

ISBN: 980-00-1592-X
Depósito legal: If17519991502718

Diseño de la portada: Bernardo Infante Daboin
Composición y diseño de textos: Montse Hurtado Cancini

Impreso en Venezuela
Printed in Venezuela

La Colección Cuadernos de Postgrado es arbitrada

ÍNDICE

Presentación	9
Capítulo 1º: Un Análisis Funcional de la Conducta Verbal	11
Capítulo 2º: Problemas generales	15
Capítulo 3º: Variables controladoras. El Mando.	19
Capítulo 4º: La Conducta Verbal bajo el control de los estímulos Verbales	23
Capítulo 5º: El Tacto	29
Capítulo 6º: Condiciones especiales que afectan al control por los estímulos	41
Capítulo 7º: La Audiencia	45
Capítulo 8º: La operante verbal como unidad de análisis	47
Capítulo 9º: Causación múltiple (múltiples variables)	51
Capítulo 10º: Estimulación suplementaria	53
Capítulo 11º: Nueva combinación de respuestas fragmentarias	55
Capítulo 12º: La manipulación de la conducta verbal	57
Capítulo 13º: Gramática y sintaxis como procesos autoclíticos	61
Capítulo 14º: La composición y sus efectos	63
Capítulo 15º: Autocorrección	65
Capítulo 16º: Condiciones especiales de autocorrección	67
Capítulo 17º: El autoreforzamiento de la conducta verbal	69
Capítulo 18º: Conducta verbal lógica y científica	71
Capítulo 19º: Pensamiento	75
Glosario de algunos términos técnicos de la gramática y la retórica	79
Temas y sugerencias para ser investigados	83

UN ANÁLISIS FUNCIONAL DE LA CONDUCTA VERBAL

1. El autor ofrece un análisis de la conducta verbal basado en una extensión del paradigma de la Triple Relación de Contingencia. Distingue dos tipos de actuación de los organismos humanos sobre el mundo:

- a) Alteración mecánica del ambiente y sus propiedades. Ello sigue principios geométricos y mecánicos, siendo a su vez el organismo afectado por las consecuencias de los actos (V.g.: Acercamiento, contacto, empujar o atraer los objetos, cambiando su posición en las direcciones apropiadas).
- b) Acción indirecta, a través de otras personas. (V.g.: Pedir un vaso de agua en vez de acercarse a un bebedero: el patrón de sonidos induce a alguien para que le traiga un vaso con agua). Los sonidos de su habla se pueden describir físicamente, pero el vaso le es alcanzado como resultado de una serie de eventos complejos, incluyendo a la conducta del ESCUCHA o del OYENTE a quien se dirigió. En este caso, la consecuencia de su actuación como hablante no tiene relación geométrica útil o mecánica con la consecuencia.

La conducta que sólo es efectiva a través de la mediación de otras personas tiene muchas características dinámicas y topográficas que justifican y exigen un tratamiento especial. Usualmente esa conducta está asignada al campo llamado el HABLA o el LENGUAJE; pero ambos términos están lejos de describirla. HABLA se refiere a los sonidos emitidos o CONDUCTA VOCAL. LENGUAJE está lejos de su compromiso con la conducta vocal. El término LINGÜÍSTICO tiene las mismas desventajas. Se recomienda el empleo de CONDUCTA VERBAL porque pone el énfasis en lo que hace el hablante y cómo se ve afectado por las consecuencias de su conducta.

DEFINICIÓN: Conducta Verbal es aquella reforzada por la mediación de otras personas

Como tal definición requiere refinamientos, debe señalarse que ella no especifica a la conducta del oyente, aunque su mediación puede no ser verbal. Por ello, cuando la conducta del hablante y del escucha u oyente se toman en cuenta, lo que componen se llama el EPISODIO VERBAL.

Su utilidad y aplicabilidad deben buscarse en cómo establece el maestro los repertorios verbales que son el producto final de la Educación, cómo el terapeuta descubre la conducta verbal latente durante una entrevista terapéutica, cómo puede el escritor evocar su propia conducta verbal en el acto de la composición, cómo puede el científico, el matemático o el lógico manipular su conducta verbal en el pensamiento productivo.

2. Formulaciones tradicionales (Crítica de Skinner).

Han sido cubiertas por la retórica clásica, gramática, lógica, metodología científica, lingüística, crítica literaria, patología del habla, semántica, etc.

Lingüística: aunque ha registrado y analizado los sonidos del habla y las prácticas sintácticas y semánticas, fue conducida a comparaciones entre diferentes lenguajes y a la precedencia de los cambios históricos sobre el estudio del hablante individual.

Lógica, matemática y metodología científica: reconocen las limitaciones de la lingüística, pero permanecen en el nivel del **análisis formal**.

Retórica clásica: toma en cuenta al oyente pero no desarrolla un análisis científico

Semántica: Intenta explicar la conducta verbal en términos del significado.

Se requiere entonces el abordaje psicológico porque el objeto de estudio es usualmente observable con facilidad, no hay escasez de material, los hechos son substanciales en términos del acuerdo entre observadores, la escritura provee un sistema de anotación más conveniente y preciso que el que se emplea en conducta no verbal.

a.- Se critica que al explicar la conducta se presume eventos que ocurren dentro del organismo. En la conducta verbal se llama la doctrina de la expresión de las ideas. Las elocuciones se explican por las ideas que contienen, si es inusual es por causa de la novedad de las ideas o su originalidad; si parece vacía es porque carece de ideas o es incapaz de expresarlas en palabras; si se calla es a causa de la fuerza de las ideas; si se interrumpe es porque las ideas están mal organizadas. PERO LAS IDEAS NO SE OBSERVAN. CUANDO SE PIDE EVIDENCIA DE SU EXISTENCIA SE REENUNCIAN EN OTRAS PALABRAS (METÁFORAS).

- b.- Se critica que se empleen imágenes como explicaciones (lo que ve u oye el hablante, teniendo una idea). Un libro de física es mucho más que la descripción de las imágenes en las cabezas de los físicos.
- c.- Se critica el empleo de "significados" como sucesor de las ideas y de "información". No estimulan un ANÁLISIS FUNCIONAL. La conducta verbal no tiene existencia independiente y aparte de la conducta del hablante. Las palabras no son instrumentos, ni señales con banderas, fichas, instrumentos o contadores. Aunque la conducta verbal produce usualmente entidades objetivas (que se pueden registrar en un sistema de grabación de sonidos), el flujo de sonidos del habla, las palabras escritas, las señales transmitidas por la llave telegráfica o por teléfono, son **registros** o **trazos** dejados por la conducta verbal. Pero hay diferencias entre la ACTIVIDAD y sus TRAZOS. ¿Qué significa usar las palabras? No se comunican significados o ideas en las declaraciones o expresiones. "Un significado explica la ocurrencia de un conjunto particular de palabras en el sentido de que si hubiera habido un significado diferente por ser expresado, se usaría un conjunto diferente de palabras. Pero, ¿se ha identificado el significado de una aseveración de manera objetiva?"

3. La Nueva Formulación:

- a) La descripción. ¿Cuál es la topografía de esa subdivisión de la conducta humana?
- b) La explicación. ¿Qué condiciones son relevantes para su ocurrencia y de qué variables es una función?
- c) Otros problemas. ¿Cuáles son sus características dinámicas? Incluyendo al oyente en el episodio verbal.
- d) Interacción de sus partes. ¿Cómo son los efectos de múltiples causas?
- e) ¿Cómo actúa el hablante como escucha? La interacción cuando el hablante califica, ordena y elabora su conducta en el momento en que se produce.
- f) Si el hablante es oyente, algunas de sus conductas como oyente se semejan a las del hablante; particularmente cuando el "oyente" entiende lo que se dice.
- g) El hablante y el oyente dentro de la misma piel se describen como "pensamiento"; que manipula, revisa, rechaza o emiten la conducta modificada.
- h) El análisis de esas actividades, junto con sus efectos sobre el oyente conducen al problema del CONOCIMIENTO.

CAPÍTULO 2°

PROBLEMAS GENERALES

1. La conducta verbal como variable dependiente.

En su forma cruda la conducta verbal se manifiesta de diversas maneras: actividades musculares complejas que producen ruidos, o gestos, o dejan trazos (escritura); pero no tienen significado inherente e inmutable, ya que el significado es convencional. El significado y el propósito no son vistos. Skinner dice (pág. 13): **“El significado no es una propiedad de la conducta como tal, sino las condiciones bajo las cuales la conducta ocurre”**. Aunque darle el carácter de ocasión antecedente o de estímulo discriminativo, es confusa, agrega (pág. 14) **“Técnicamente, los significados han de encontrarse entre las variables independientes en un análisis funcional, más que entre las propiedades de la variable dependiente. Cuando alguien dice que podemos ver el significado de una respuesta, quiere decir que podemos inferir algunas de las variables (antecedentes) de las cuales la respuesta es usualmente una función”**.

1.1. Como se desprende de la definición (conducta mediada en sus consecuencias por otras personas), la cual es tomarla como clase genérica, no se puede especificar forma, modo o medio alguno, ya que cualquier movimiento puede afectar al organismo mediador, y es verbal.

1.2. ¿Qué es lo verbal? La conducta vocal, aunque tenga escasos efectos sobre el ambiente físico; también los lenguajes escritos, los lenguajes de signos, y los lenguajes que estimulan la piel del oyente, como palmearle en la espalda, acicalar, acariciar, etc. Hay conductas audibles que no son vocales, como el aplaudir para llamar a un mesonero, sonar un pito, etc. En “La Muerte en Venecia”, de Thomas Mann, durante la novela no existe comunicación vocal entre los personajes principales (Gustavo y Tadrio), sólo hay miradas y gestos. La única expresión de Gustavo Aschenbach a media voz es: “—¡Dios te bendiga!”. También son ejemplos de conducta verbal el teclear la llave telegráfica; solamente después que los repertorios vocales han sido establecidos y son efectivos, aunque pueden aprenderlo los mudos.

Escribir y tipear, como transcripciones de formas vocales previas; señalar una palabra u objeto cuando afecta al oyente, y manipular objetos como mostrar la hostia y el cáliz en la misa, o vestirse de determinados colores, son también ejemplos de lo verbal.

1.3. Conducta Vocal. Es la ejecutada por musculatura estriada: diafragma, cuerdas vocales, cuerdas vocales falsas, epiglotis, paladar blando, lengua, labios, mandíbula, etc. En otros trabajos, Skinner ha destacado que su coordinación en la historia de la evolución es lo que nos ha dado a los humanos tal posibilidad de hablar. Su registro más completo sería el registro de una sola expresión por medios mecánicos o eléctricos de todos esos músculos. Pero como producen un habla audible, ello no es necesario, lo audible es mejor dato. Puede ser registrado fonográficamente y convertido en una expresión visible en espectrógrafos, y aunque distintos músculos pueden producir el mismo patrón audible, es más conveniente porque reduce las dimensiones. Otra forma es el empleo de un alfabeto fonético, para fraccionar el habla en los sonidos constitutivos. También por la escritura que constituye una transcripción cualquiera en un idioma. Aquí se pierden muchas de las características acústicas. La diferencia está en que el lenguaje fonético no tiene compromisos con la significación funcional y la escritura alfabética sí. Los pájaros no hablan con "fonemas", ni aún los loros. El problema es que como se pierden propiedades cuando se va del registro de la musculatura activada, a la grabación fonográfica, al lenguaje fonético y a la transcripción; la pregunta es cuáles propiedades de las preservadas son propiedades efectivas de la conducta verbal.

1.4. ¿Qué describe a la variable dependiente como predictora? Para Skinner es necesario diferenciar entre respuesta aislada o instancia de la actividad del organismo y "clase" de respuestas (grupo de respuestas que muestran ciertas propiedades seleccionadas). Ejemplo.: Abrir la puerta es una clase, pero girar la manilla hacia uno u otro sentido, con una u otra mano, etc., son instancias que obedecen leyes y tienen características que no se toman en cuenta. "ABRIR LA PUERTA" es el foco de interés. De igual manera el patrón vocal no interesa, sino su efecto en el oyente. Hay ejemplos de particularizaciones. V.g.: fone-

mas, marcas escritas, morfemas, letras, transcripciones directas o citas, que dependen del conocimiento de las condiciones en las cuales ocurrió la conducta y permiten reconstruirla. "Son las cuatro" es el nombre de una respuesta. Si se cita a sí mismo, insistiendo: "—Digo que son las cuatro", se puede inferir que miró el reloj, se asomó a la ventana y vio que era tarde ya, debería finalizar la sesión, etc.

Skinner cita a W.V Quine "Una nota no es una descripción sino un jeroglífico; designa a un objeto no describiéndolo en términos de otros objetos, sino dibujándolo", aunque para Skinner la cita es usualmente es más que la transcripción fonética, acústica, jeroglífico o nombre. Ella divide en partes sin que necesariamente describa patrones temporales, pausas, etc. Para ello están los signos ortográficos. Requiere entrenamiento en el sentido que hay que aprender cientos o miles de palabras, distinguir entre homófonos, etc.

1.5. Una Unidad de la Conducta Verbal. Para predecir la clase de respuestas hay que tomar otras variables en cuenta. El término "palabra" no es útil (V.g.: hablemos unas palabras, te diré mi última palabra, Palabra de Dios..., etc.). Se necesita una unidad relacionable a condiciones antecedentes, y que afectando al ambiente por la mediación de otro organismo tengan, a su vez, efectos en quien emitió la respuesta (Operantes). Aunque una instancia de respuesta pueda ser descrita por la forma, la operante verbal no es unidad formal aunque no pueda evitarse para poderla identificar objetivamente.

En lingüística se han empleado Morfemas (unidad vocal mínima con significado), cláusulas, habla, frases, oraciones, etc. Pero unidades más grandes ("La verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad") pueden ser unitariamente probables bajo controles funcionales, y son exclusivamente unidades del hablante. En una comunidad verbal puede no ser posible establecer la unidad. En el Análisis de la Conducta se usan constructos, como el de repertorio en tanto que colección de operantes verbales potenciales del hablante. Hay semejanzas entre operantes verbales y palabras, y entre repertorio y vocabulario, pero los términos conductuales son dinámicos porque señalan hacia las variables controladoras.

1.6. Dimensiones de los repertorios. La probabilidad de emisión de las respuestas verbales, no como respuestas aisladas, sino en un tiempo determinado. A la probabilidad de emisión se le llama "FUERZA". Sus indicadores son:

- a) Emisión de la respuesta. Si se emite, la probabilidad es fuerte. Es necesario conocer qué la controla.
- b) Nivel de energía. Distinto a la medida todo o nada de la emisión (¡no!, ¡No!, ¡NO!, etc.) y nivel de la respuesta (Susurros, gritos, etc.)
- c) Velocidad, latencia, etc.
- d) Repetición. (¡No, no, no!), o (¡No, no!, ¡No, no!).

Tales indicadores tienen limitaciones; pueden no variar concurrentemente; entran en la construcción de diferentes formas de respuestas, etc. También es problemático el uso del término probabilidad de la respuesta en la conducta verbal, a diferencia del laboratorio donde sí es posible registrar instancias individuales. Recuérdese que Skinner va más allá de tratar a la probabilidad de la frecuencia simplemente como inferida de la frecuencia de eventos unitarios.

2. Las variables independientes.

2.1. El condicionamiento y la extinción. (Procesos).

2.2. El control de estímulos. (Condiciones antecedentes).

2.3. La motivación y la emoción. (Variables del organismo).

2.4. El control aversivo. (Situaciones especiales de la audiencia).

3. El oyente y el episodio verbal total.

Aunque la definición pone énfasis en el hablante, no se excluye al oyente. Hay en ambos los procesos básicos; ello tiene vínculos con la noción de significado ya que el oyente reacciona a los productos verbales, sufre por condicionamiento clásico los efectos emocionales, opera sobre el ambiente para afectar al hablante y explica la conducta del hablante, etc. Cuando se toman en cuenta los intercambios entre ambos el episodio verbal está completo.

CAPÍTULO 3° VARIABLES CONTROLADORAS. EL MANDO.

1. Según Skinner, en una comunidad dada, algunas respuestas verbales son seguidas típicamente por determinadas consecuencias. Ejemplos de ello son: ¡Espere!, ¡Agua!, ¡Fuera!, ¡Firmes!, ¿Cómo te llamas?, ¿Mi reino por un caballo!, ¡Pueblo mío, respóndeme!, Dame eso, ¿Dónde queda el Orinoco?, ¡Ódiame?, ¡Buenos días!, etc., etc.

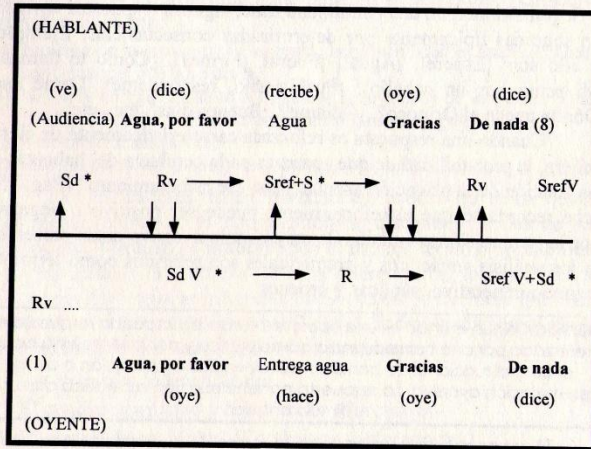
“Cuando una respuesta es reforzada característicamente de cierta manera, la probabilidad de que aparezca en la conducta del hablante es una función de la privación asociada con ese reforzamiento” (Pág. 35). Debe recordarse que el reforzamiento puede ser positivo o negativo (por la terminación u omisión de un estímulo aversivo antes presente). En los análisis sintácticos y gramaticales son referidos como términos de modo imperativo, súplicas y órdenes.

DEFINICIÓN: Un mando es una operante verbal en la cual la respuesta es reforzada por una consecuencia característica y por lo tanto está bajo el control funcional de condiciones relevantes de privación o de la estimulación aversiva. La respuesta no tiene relación específica con un estímulo anterior.

Hay una relación única entre la forma de la respuesta que “manda” y el reforzamiento que provee la comunidad verbal. Por ello se dice que el mando especifica al reforzamiento que pide, aunque puede especificar a la conducta del oyente y al reforzamiento final. V.g.: Corta un trozo de pan y dámelo, por favor; o, ¡Pásame la sal!. Además, aunque no es una unidad formal de análisis, en algunas comunidades verbales, está formal y muy estrechamente asociado con variables de reforzamiento, tanto que éstos pueden ser inferidos aunque los episodios son sólo probablemente mandos.

Aunque el mando funciona exclusivamente para beneficio del hablante, existen razones que explican por qué el oyente es intermedio para el reforzamiento, para que el episodio verbal pueda ser explicado. Para ello se deben señalar señalando los eventos relevantes en el orden temporal en que ocurren. (V.g.: la privación o la estimulación aversiva del oyente y el hablante, así como los reforzamientos de cada uno, para entender el origen y sostén de los mandos).

Skinner emplea un diagrama de análisis diádico para explicar los tipos de mando, que en general son como sigue:



El diagrama debe leerse comenzando con el número entre paréntesis (1), siguiendo las flechas hacia arriba y hacia abajo (después de los asteriscos (*)), y terminando en el número (8). Las flechas dobles indican los estímulos y respuestas relevantes según la siguiente tabla:

Estímulo discriminativo	Estímulo reforzante	Estímulo discriminativo verbal	Estímulo reforzante verbal	Respuesta	Respuesta verbal	Retiro de amenaza (cuando hay)	Amenaza (cuando hay)
Sd	Sref	Sd V	Sref V	R	Rv	-Rav	Sav

Los mandos son clasificados **tradicionalmente** como:

- a) Solicitudes o requerimientos (cuando el oyente está motivado)
- b) Conminaciones u órdenes (La bolsa o la vida)
- c) Ruegos o súplicas
- d) Preguntas

- e) Recomendaciones
- f) Advertencias
- g) Orientaciones
- h) Permisos
- i) Ofertas
- j) Llamadas

Pero debe notarse que tal clasificación es en términos de la conducta mediadora del oyente y no en términos de las intenciones del hablante. Intención es reducible, para Skinner, a términos de reforzamiento. Debe también notarse que el hablante modula sus mandos con autoclíficos manipulativos, como (Si no le importa..., Por favor, Quería usted..., Puedo tener o conseguir..., etc.).

2. Propiedades dinámicas de los mandos.

Se consideran como tales los niveles de energía, la velocidad, acompañamientos gestuales de las expresiones; así como también las características dinámicas de las respuestas del oyente. Pero en general hay una fuerte tendencia a responder a los mandos, de manera que las condiciones antecedentes (de privación o de la estimulación aversiva) no son fácilmente distinguibles, y hasta pueden ser inconscientes como en la hipnosis o la omisión de especificaciones adicionales.

3. Skinner critica el tratamiento tradicional de los mandos en términos de "SIGNIFICADO", aunque reconoce que la gramática y la sintaxis han descrito propiedades afines a las llamadas por él dinámicas (V.g.: El modo imperativo, subjuntivo, vocativo, etc., y expresiones morfológicas o fonéticas (Mmm, ¿Ajá!?, ¡Hey!, etc.)

4. Mandos especiales.

- a) Mando extendido. Porque la comunidad lo mantiene como totalidad. Ello excluye a las condiciones estimulantes cuando se emite la respuesta (V.g.: ¡Señor, Dios de los Justos!); el hablarle a objetos inanimados o a animales, etc., y por ello parecen irracionales. Estos mandos deben diferenciarse de los mandos generalizados y muletillas.

- b) Mando supersticioso. ¡Siete, que venga el siete! al lanzar los dados). Ellos pueden tener efectos emocionales en el oyente.
- c) Mando mágico. Que tuvo efectos en alguna ocasión similar. ¡Hágase la luz!). Pueden deberse al proceso de generalización; pero en todo caso sólo la historia del hablante ilustrará de qué dependieron originalmente.

Skinner concluye con un tratamiento de su predilección: El Mando en la Literatura y la licencia poética o literaria. De ellos rebosan las obras trágicas.

LA CONDUCTA VERBAL BAJO EL CONTROL DE LOS ESTÍMULOS VERBALES

Aunque aparentemente las relaciones entre mandos y el reforzamiento no implican estímulos específicos externos (están en el organismo del hablante), los estímulos externos antecedentes no son irrelevantes. Skinner señala que la conducta verbal requiere la mediación de otro organismo para el reforzamiento, pero no para su ejecución. Por ello el oyente adquiere la condición de estímulo discriminativo. (En su presencia el oyente es reforzado por su mediación, y en su ausencia no lo es). De allí que los mandos estén controlados por las audiencias. Por ejemplo, si un niño es reforzado con un caramelo cuando lo pide; en presencia del oyente que se lo ofreció (oyente como estímulo discriminativo) y de la tienda de dulces (evento o situación disposicional), es muy probable que emita el mando "¡Caramelo!" en ausencia de privación. Debe entenderse que, según Skinner, el niño no está "nombrando" o "describiendo" el caramelo, ya que esos términos no refieren más bien a cuando no hay relación con el objeto reforzante.

Por ello, para deshacer la relación específica entre reforzamiento y mando puede emplearse un reforzador condicionado generalizado, o la saciedad, y el evento que antecede a muchos diferentes reforzadores y estados de privación adquiere la propiedad secundaria generalizada. Ejemplo de ello es la **atención, la aprobación, etc.**

Al destruirse la especificidad de la relación se pueden construir otras que son útiles para el grupo social (V.g.: Fortalecer la respuesta a la presencia del estímulo a, o b. Lo mismo ocurre con la estimulación aversiva (golpear, privar de reforzadores positivos, etc.). De allí que existan estímulos aversivos secundarios y generalizados.

Como es útil distinguir entre instancias en las cuales el control está dado por estímulos verbales o no, para analizar el control de estímulos; ahora se tratarán las respuestas bajo control de **estímulos verbales escritos o audibles** que suple otra persona o el hablante mismo. Por ello se tratarán solamente los efectos de los estímulos verbales para evocar respuestas verbales.

correspondencia formal (similaridad) tiene para la comunidad verbal. A continuación (Pág. 59-61) Skinner describe cómo posiblemente se adquieren durante la crianza, y en la infancia.

5. ¿Cuál es la unidad ecoica más pequeña? Se trata de establecer las condiciones de la menor respuesta bajo el control funcional de una sola variable. Obviamente no son los fonemas, porque **diaminodifenilmetano**, puede ser adquirida de una vez, aunque también separadamente (di-amino-di-fenil-metano). De tal manera que el primer patrón que adquiere un niño como ecoica pueda ser grande. Como la ecoica se aprende señalando la muestra a ser igualada, no es necesario moldear paso a paso sus componentes. Ello depende de las capacidades discriminativas de los sistemas sensoriales y de la diferenciación que alcanzan las respuestas motoras (grano fino).

6. Autoecoicas. Ya que el hablante se escucha a sí mismo, puede hacer ecos de su conducta anterior inmediata. En patología del lenguaje se conoce como "palilalia", o "ecolalia".

7. CONDUCTA TEXTUAL. Igual que las ecoicas, la conducta verbal ante un texto está bajo control de estímulos verbales, aunque están en una dimensión visual y las respuestas en la vocal; hay correspondencia "punto por punto". Los estímulos pueden estar en la dimensión táctil (Braille), o en forma de dibujos, pictografías, fotografías, jeroglíficos, caracteres, símbolos o letras (alfabéticas o fonéticas). Para Skinner, la unidad mínima depende de la naturaleza del texto. En todos los casos los estímulos que controlan la lectura no son auditivos. (Para ampliar el tema véase Casalta, H. "Análisis Experimental de la Conducta y Alfabetización". Trillas, México, 1990). En todo caso como los reforzadores son educativos, aunque alguien puede leer el "Testamento de Judas" en Semana Santa por otras razones, aunque también recibe reforzamientos automáticos. También debe distinguirse el control textual del control ecoico, por las razones antes expuestas. (El tipo de estímulo controlador). A la conducta de leer lo que uno ha escrito se la llama "Autotextual", y es de utilidad en el pensamiento.

8. TRANSCRIPCIÓN. Son respuestas que dan origen a estímulos visuales en vez de auditivos, consiste en escribir en vez de hablar. Tiene como característica que requiere el apoyo del ambiente externo (lápiz, cuaderno, computadora, etc.); deben hacerse movimientos que dejan marcas diferenciadas y tales registros se le dan al lector. Los estímulos pueden estar en una dimensión visual (traducir de otro idioma, aunque Skinner lo trata separadamente; pág. 77, como translación). Par analizar la diferencia con las duplicaciones o dibujos copiados de letras o textos, ver J. Michael. Términos frecuentes son el dictado, copia, estenografía, etc.

9. CONDUCTA INTRAVERBAL. Se destacan dos tipos de correspondencia formales: a) Entre las dimensiones de los estímulos y el producto de las respuestas (copiar el alfabeto). b) Correspondencia formal punto por punto entre sistemas dimensionales diferentes (Redactar lo que se escucha). Hay otros tipos de correspondencias formales que no tienen relación **punto por punto** con los estímulos verbales que evocan a las respuestas. (La respuesta cuatro como respuesta al estímulo verbal: ¿ dos más dos...?)

DEFINICION: La conducta intraverbal es aquella controlada por estímulos verbales, cuya correspondencia formal no es punto por punto con los estímulos evocadores.

Otros ejemplos de ésta son: (¿Cómo estas?...¡Bien!; ¿Por qué? : Porque..., etc.). También son las cadenas de respuestas verbales en poesía (Yo soy aquél que ayer nomás decía, el verso azul y la canción ...), aunque ningún eslabón está exclusivamente bajo control del eslabón precedente. Si se interrumpe la cadena y no puede ser reinstalada por el último eslabón (Azul..., azul...)

Skinner (págs. 73-76) analiza también la asociación de palabras como los efectos del condicionamiento de las respuestas intraverbales, y discute si el repertorio de las intraverbales excede las formas de res-

puesta de su repertorio. Igualmente trata a la translación o traducción como un caso especial (pág. 77)

9.1. Propiedades dinámicas de las intraverbales. Cuando las propiedades controladoras son poderosas, la variabilidad de las intraverbales es escasa en lo que se refiere a rapidez y energía. La uniformidad de las respuestas depende de la uniformidad de los estímulos. Sólo cuando es importante para el oyente que se reflejen las circunstancias bajo las cuales fueron inicialmente emitidas muestran variedad, o cuando se aprenden repitiendo las ecoicas.

9.2. El “significado” de las respuestas verbales hechas a estímulos verbales. Con frecuencia se las tilda de espurias y no son importantes para el teórico del significado. El problema es la fuente de los estímulos verbales para el hablante, pero las relaciones funcionales deben destacarse. Las ecoicas, textuales e intraverbales son importantes para las personas y teóricamente significativas cuando se estudia cómo se combinan en el habla sostenida y cómo afectan al hablante, sobre todo en la composición y edición de lo que dice y en la manipulación de su propia conducta.

CAPÍTULO 5° EL TACTO

1. “En toda conducta verbal bajo el control de estímulos —dice Skinner— hay tres eventos importantes a considerar: un estímulo, una respuesta, y un reforzamiento”. (pág. 81.) Siendo contingentes entre sí, el estímulo establece la ocasión en la cual la respuesta será probablemente reforzada; produciéndose una discriminación ya que cuando el estímulo está presente la emisión de la respuesta es más probable..

En las operantes hasta ahora descritas (ecoicas, mandos, intraverbales, etc.) los estímulos anteriores son no verbales, como por ejemplo el oyente o la audiencia; el otro es el mundo físico de cosas y sucesos del cual se habla. Como es tan importante el control que el mundo físico ejerce sobre el lenguaje casi exclusivamente es el tema del estudio del lenguaje y de las teorías del significado. No obstante, la operante descrita no es equivalente a “signo” o “símbolo”, ya que tales términos ponen el énfasis en la respuesta misma en vez de la relación de control que la establece.

DEFINICIÓN: Un tacto es una operante verbal en la cual la respuesta de una forma dada es evocada por un objeto o evento particular, o por una propiedad de éstos.

En presencia de tales situaciones la comunidad fortalece la emisión de respuestas reforzándolas de manera semejante a las ya descritas, por lo cual no se emplean las nociones usuales como “referirse a”, “mencionar”, “anunciar”, “hablar de”, etc., y términos como anuncio, declaración, proposición, denotar, aseveración, establecer, comunicar, etc. De la misma manera tales términos no se usan para decir que las ecoicas se refieren, anuncia, etc. La esencia del tacto es la ocurrencia de una respuesta de una forma determinada bajo la presencia de un estímulo dado.

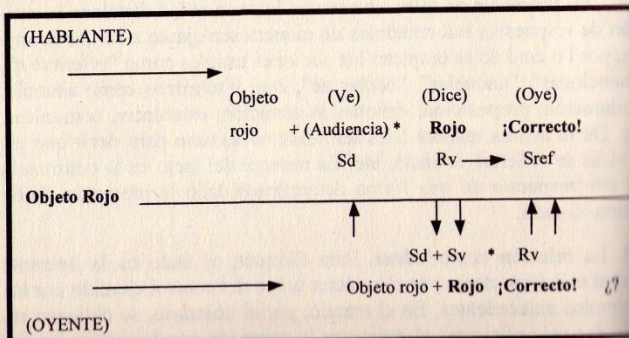
1.1. La relación controladora. Para Skinner, el tacto es la operante verbal más importante por el carácter único del control ejercido por los estímulos antecedentes. En el mando, por el contrario, se obtienen resultados más eficientes al romperse la conexión con los estímulos an-

tecedentes y dejando que la privación o el control aversivo ejerzan su influencia para que la respuesta especifique sus consecuencias reforzantes. Por el contrario, en el tacto se debilita la relación con las variables motivacionales y se establece una relación única con los estímulos discriminativos, como ocurre con las ecoicas, textuales e intraverbales.

Si en presencia de un estímulo o de una clase de ellos se emplean muchos reforzadores diferentes o uno del tipo generalizado, el control resultante es a través del estímulo discriminativo. Skinner destaca que "Una respuesta dada "especifica una propiedad determinada del estímulo. Esta es la "referencia" de la teoría semántica" (Pág. 83); que a su vez permite inferir algo de la condición del hablante independientemente de las condiciones externas, de la misma manera que en el mando se infieren independientemente de la condición del hablante.

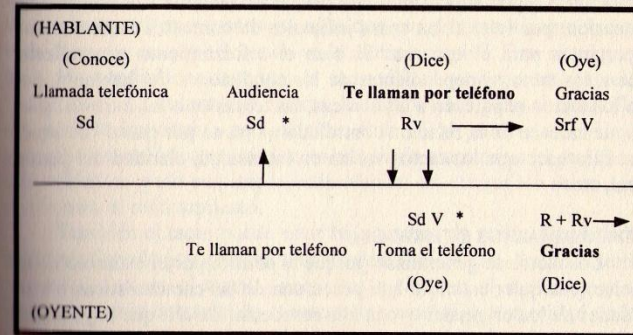
Cuando el tacto se establece con un reforzador generalizado, se puede llamar "puro" u "objetivo". Aunque la respuesta pueda depender de otras variables en general, una vez emitida su forma está determinada por un aspecto específico del evento estimulante, aunque tal pureza es escasa o jamás se alcance. Ello ha sido desarrollado especialmente en el método de las ciencias.

1.2. El reforzamiento del tacto. Dos diagramas ilustran el episodio verbal para establecer o controlar los tactos.



Para el establecimiento de los tactos el oyente y el hablante se encuentran en presencia de un objeto estimulante (Sd). El oyente puede enunciar un mando (¿De que color es esto?). La respuesta "Rojo" por parte del hablante o aprendiz son la ocasión y un estímulo verbal para que el oyente proporcione el reforzamiento (¡Correcto!), teniendo el oyente los reforzamientos en la agencia educativa en cuestión (la comunidad educativa que lo ensalza o le paga)

En el segundo paradigma que se muestra, el hablante está en contacto con situaciones desconocidas por el oyente, como se describe a continuación.



El tacto funciona para beneficio del oyente porque extiende su contacto con el ambiente y permite que se amplíe el control de estímulos en el hablante, originando discriminaciones..

1.3. Las respuestas del oyente al tacto. Obviamente la respuesta del oyente al tacto está influenciada por la correspondencia entre la forma de la respuesta (del hablante) y de la relación de control que ejerce el estímulo discriminativo. Sin embargo, Skinner puntualiza que los tactos no son sustitutos de los objetos y eventos, no actuamos hacia las palabras como lo hacemos en relación a los objetos; por lo cual el condicionamiento verbal no conduce a respuestas prácticas apropiadas a

los objetos, cuando más suscita respuestas emocionales al oírse las palabras, y las acciones prácticas se desencadenan directamente por los objetos (la caza de la zorra, acudir a la mesa cuando alguien dice “la cena está servida”, etc.). Las palabras no liberan del mundo; orientan la acción práctica dependiendo del contexto en el cual las emite el hablante.

1.4. El control del tacto por el estímulo. Las audiencias refuerzan diferencialmente a las respuestas verbales dependiendo de la forma de la respuesta, del estímulo discriminativo o de ambos, por lo cual la respuesta varía según la ocasión. Otra propiedad puede ser la novedad de la ocasión; por lo cual las cosas inusuales en contextos inusuales son importantes para el escucha. Si bien el reforzamiento generalizado hace a los tactos independientes de las condiciones del hablante, por ello los tactos se parecen a las ecoicas, las textuales o las intraverbales, aunque carecen de la relación controladora “punto por punto” de aquéllos. Ello hace que los tactos varíen en intensidad, claridad del patrón vocal, etc.

2. TIPOS DE TACTOS EXTENDIDOS.

Los tactos se generalizan porque el control por el estímulo no es preciso; cualquier estímulo que posea una de las características o propiedades de los originales evoca a la respuesta. De allí que haya varios tipos de tactos extendidos según el control que adquieren las propiedades de los estímulos discriminativos. Ello correspondería a la semántica de la conducta verbal.

2.1. El tacto de extensión genérica. Aunque la propiedad que hace que un nuevo estímulo sea efectivo es proporcionada por la comunidad verbal y sus prácticas. De esa manera, señala Skinner, cuando la persona dice “silla” ante un nuevo tipo de silla, tratamos con la extensión genérica. Si además de ello se proporciona reforzamiento explícito entonces el estímulo no es nuevo y no se trata de ese tipo de extensión del tacto. Como en general los estímulos controladores son objetos, por ello se refieren predominantemente a éstos más que a sus propiedades

ya que son inmediatamente percibidos, aunque las respuestas a propiedades aisladas pueden mostrar extensión genérica. En general ello se refiere a varios procesos de generalización tales como pensamiento analógico, equivalencia y transferencia y tienen lugar aunque el hablante no sea capaz de responder a qué está reaccionando (no conciencia).

2.2. El tacto de extensión metafórica. En este caso la extensión tiene lugar por propiedades del estímulo que no entran en la contingencia que la comunidad respeta aunque están presentes en el momento del reforzamiento. Su diferencia con la extensión genérica es en relación a la propiedad que adquiere el control. Skinner señala como ejemplo de extensión metafórica cuando un niño que por primera vez prueba una soda dice que es como “cuando se le duerme el pie”. Esta se adquirió bajo dos condiciones notorias: la inmovilidad y cierta estimulación “pinchante”. La comunidad reforzó la inmovilidad pero el cosquilleo era también importante para el niño. Cuando al probar la bebida se generalizó metafóricamente el tacto adquirido anteriormente aunque la comunidad no pudo emplear la estimulación del cosquilleo como condición para el reforzamiento.

También el tacto puede estar bajo control de varias propiedades públicas. Cuando por primera vez alguien llama a otro “ratón” ciertas propiedades como el tamaño pequeño, la timidez, el movimiento silente, etc., están controlando la respuesta aunque la comunidad no las emplee para el reforzamiento. Lo importante es que la primera vez se emiten sin reforzamiento ante las nuevas situaciones; una vez que esto ocurre dejan de ser originalmente extensiones metafóricas.

La distinción entre la extensión genérica y la metafórica en los tactos es, para Skinner, producto del reforzamiento contingente (genéricos) o adventicios, aleatorios, etc., (metafóricas). En los tactos genéricos el número de propiedades no aumenta más allá de algunas instancias, pero en la extensión metafórica las nuevas propiedades de la naturaleza se colocan bajo el control verbal que a su vez se transforman en tactos estándares susceptibles de nuevas extensiones.

2.3. El tacto por extensión metonímica. Aquel tacto ocurre, así como en el síndoque (relación parte-todo), la antonomasia (relación perso-

na-oficio); cuando un estímulo adquiere control en la respuesta porque acompaña frecuentemente al estímulo sobre el cual el reforzamiento es contingente. Los ejemplos de Skinner son: “La Casa Blanca habló” y “No has tocado tu cena”. (Quien habló fue el presidente y la cena se come). Otros ejemplos son “naranja” y “violeta” para referirse a colores.

2.4. El tacto por extensión solecística. Es una extensión aún más tenue de los tactos. Se llama también malaprop, solecismo o catacrexis. La propiedad que gana control sobre la respuesta está en relación distante con el reforzamiento contingente o es semejante a la propiedad por razones irrelevantes. Ello no quiere decir que no son efectivos o que quedan sin reforzamiento. “Tú irás primero y yo te precederé”.

2.5. El tacto nominativo. Los tactos se extienden cuando una persona o cosa reciben un nombre. “La cosa que llevas en la barriga” puede emplearse como nombre propio; “La Pequeña Iglesia cerca de la Esquina”; “La Pequeña Casa de la Pradera”, “Oda a la Belleza”, “La Quinta Sinfonía” son ejemplos de extensiones nominativas. También se emplean como metáforas de valor mnemónico los apodos.

2.6. El tacto inquisitivo (adivinanza). Skinner se pregunta si es posible emitir una respuesta clasificable como tacto, en ausencia del estímulo relevante. Pero, como el tacto es una relación establecida en presencia de un estímulo controlador, en su ausencia tal relación no puede establecerse. En la situación “¿Cara o sello?”, la posición última de la moneda no controla la respuesta y por lo tanto no puede hablarse de tacto, ello sugiere más bien controles ecoicos o intraverbales. Adivinar el nombre de un compositor cuando se escucha una parte de una pieza musical que puede tener alguna relación funcional con la música oída sugiere evidencia de tacto.

2.7. Dinámica del tacto extendido. La fuerza del tacto depende de la claridad o lo inusual del estímulo y de las condiciones motivacionales momentáneas del hablante. El tacto extendido tiene otras fuentes de variabilidad; cuando ocurren por primera vez la semejanza entre las

nuevas y anteriores situaciones; de donde la extensión genérica que sigue a una propiedad asociada con el reforzamiento es fuerte. Cuando la relación es débil el hablante puede comentarlo refiriéndose a “es un tipo o una especie de ...”. Las propiedades metafóricas son más débiles y el hablante emplea términos como “parecido” o “como”, aunque pueden omitirse en la literatura: “Las uvas de tus dedos”, Las extensiones metonímicas y solecísticas son más raras y ocurren bajo presión de “hablar a cualquier precio. Asimismo, la nominación ocurre con baja probabilidad, existe una larga deliberación previa a nombrar un aparato nuevo (“mantinkeiton”) o una obra de arte: Historia de lo inabrazable, El relámpago perpetuo, etc. Finalmente, el adivinar es un caso de control mínimo por los estímulos y requiere variables poderosas adicionales además de la situación estimulante.

3. LA ABSTRACCIÓN (Tactos abstractos o puros).

“Cualquier propiedad de un estímulo presente cuando se refuerza una respuesta verbal adquiere algún grado de control en esa respuesta, y tal control continúa ejerciéndose cuando la propiedad aparece en otras situaciones” (Pág. 107). Si la extensión no se controla, destaca Skinner, ocurre el caos y no es tolerado en algunas audiencias como lo es la científica, o si se trata de asuntos prácticos. Para ello se restringe el control del estímulo, agudizándolo a través de la discriminación (cuando se refuerza en presencia de una propiedad del estímulo y no, —o se castiga—, cuando no está presente tal propiedad). Un ejemplo es reforzar en presencia de una pirámide roja, pero no ante objetos rojos que no sean piramidales. Si luego se refuerza en presencia de una pirámide, independientemente del tamaño, color u otra propiedad, el resultado es una operante verbal llamada “el nombre de la forma piramidal” y se clasifica como una **abstracción**. Los ejemplos ponen el énfasis en dimensiones simples, pero el proceso queda ejemplificado aun cuando la propiedad abstraída del estímulo no pueda ser aislada por otro método de análisis (Mozart, alemán, etc.). El procedimiento no establece el control por el estímulo, simplemente lo agudiza. Otro ejemplo es que puede llamarse conducta verbal al control de la conducta de animales en el laboratorio (por el investigador o por el aparato

que suple al investigador; ello significa que simplemente el tacto abstracto se puede investigar en el laboratorio). La propiedad controladora, es para Skinner, semejante a la que ejerce el control metafórico; aunque el proceso de abstracción nunca se complete (ya que se requerirían infinitas combinaciones de la propiedad relevante con las no relevantes, o simplemente presentar la propiedad "pura", independientemente del contexto).

La abstracción es particularmente verbal porque el ambiente no verbal no puede proporcionar la contingencia necesaria restringida. "Una sola propiedad puede controlar una respuesta no verbal, pero no puede controlar solamente una de tales respuestas a menos que sea el único e inevitable acompañamiento de otro conjunto de propiedades" (Pág. 109). Una respuesta verbal —dice Skinner— "puede quedar bajo el control exclusivo de lo rojo porque la contingencia necesaria no requiere una consecuencia práctica común a todas las instancias del rojo. Aún pensando que la comunidad verbal trata eventualmente con aspectos prácticos, ella puede mantener la contingencia única requerida para una abstracción cuando las consecuencias prácticas varían de instancia a instancia. Lo que se requiere es que el hablante correlacione al rojo con el estímulo rojo en cada caso. Ello se logra con el reforzamiento generalizado.

Por el contrario, se ha alimentado la noción de que la abstracción trata con el control de propiedades simples en contraste con la colección de propiedades llamadas objetos o cosas y que los términos abstractos no sostienen sus referentes aislados como lo hacen las cosas. Sin embargo es posible que una única propiedad controle una respuesta no verbal, como sería sentarse en las sillas y obtener reforzamiento no verbal.

3.1. La importancia de la abstracción como repertorio de tactos comunes tiene las ventajas de responder con nombres comunes o propios ante la totalidad del estímulo, pero además, el repertorio abstracto hace posible seleccionar e identificar las propiedades importantes para el hablante, y es generalizable a situaciones en las cuales el nombre propio falta. "El hombre con el traje negro que alimenta a los cisnes del lago" puede emplearse para designar a una persona cuyo nombre se descono-

ce. En este sentido, los nombres propios son tactos en los cuales la respuesta está bajo el control de una persona o cosa específica. Los nombres comunes son aquellos tactos en los cuales la respuesta está bajo control de una propiedad definidora de una clase de personas o cosas.

3.2. Dinámica de los tactos abstractos. La fuerza de un tacto abstraído refleja, según Skinner, la historia de reforzamiento; las instancias reforzadas, las no reforzadas, las castigadas, etc. De acuerdo a ello, la fuerza de la respuesta variará, y en general la razón de las respuestas no reforzadas a las reforzadas señalaría el grado de abstracción alcanzado; pero tales grados se dan en orden subordinado. Por ejemplo, si le preguntamos a alguien qué mira; puede responder señalando: Eso. Si preguntamos qué es eso; puede precisar: Esa cosa, etc., hasta decir: La silla sueca moderna, de color caoba. Como lo último —la precisión de la contingencia de reforzamiento exacta— sólo ocurre en raras ocasiones, tiene una fuerza menor; pero es la descripción de las contingencias ambientales lo que a su vez es responsable de las fuerzas relativas que los tactos manifiestan. Unos tactos serán abstractos con mucha fuerza y otros sólo débilmente.

4. EL PROBLEMA DE LA REFERENCIA.

Para Skinner el problema de la referencia está con frecuencia confinado a la relación entre la respuesta y el estímulo que prevalece en la operante verbal llamada el tacto. Ello, en semántica, constituye la correspondencia entre palabras, partes de palabras o grupos de palabras, y las cosas, partes de las cosas y grupos de cosas. La correspondencia igual, semejante o diferente entre estímulos y respuestas origina correspondencia ideal, parcial, homonimia, sinonimia y metáfora.

		ESTÍMULO		
		IGUAL	SIMILAR	DIFERENTE
RESPUESTA	IGUAL	(1) Ideal	(2) Metáfora, Abstracción	(3) Homonimia
	SIMILAR	(4)	(5)	(6) Homonimia parcial
	DIFERENTE	(7)	(8) Sinonimia parcial	(9) Ideal

4.1. La referencia en un lenguaje ideal. Después de un exhaustivo análisis, Skinner concluye que el problema tradicional de la referencia debe destacar el control que la comunidad establece. Dicho proceso es la generalización basada en el control de estímulos.

4.2. El "referente" en otros tipos de operantes verbales. En otros tipos de operantes verbales es difícil decidir cuál es el referente. Por ejemplo en términos como "el cual", "pero", "por favor", no se trata de tactos.

5. LA CONDUCTA VERBAL BAJO EL CONTROL DE LOS ESTÍMULOS PRIVADOS.

Hay cuatro formas a través de las cuales es la comunidad tiene acceso a los estímulos privados que generan respuestas verbales respecto de ellos:

- a) Que haya un acompañamiento público del estímulo privado. Ejemplo de ello es el ciego que aprende a nombrar los objetos que toca cuando alguien dice el nombre de lo que toca. Para el hablante, los estímulos son táctiles, para el oyente, visuales. De igual manera la hinchazón de un carrillo en alguien a quien le duele una muela proporcionan estímulos distintos.
- b) Que haya una respuesta colateral al estímulo privado. Tal sería el caso de colocarse la mano sobre el carrillo hinchado.
- c) Que la respuesta sea transferida al evento privado en virtud de propiedades comunes. Tal es el caso de las expresiones metafóricas o metonímicas; como decir que se siente un dolor agudo o cortante.
- d) Que la contingencia estimule de manera diferente al hablante y al oyente. En este caso aunque la contingencia original está basada en la conducta exteriormente observable del organismo, afecta de manera diferente al oyente y al hablante. En éste ha disminuido de magnitud

6. RESPUESTAS VERBALES DEL HABLANTE RESPECTO DE SU PROPIA CONDUCTA.

Como el hablante puede ser su propio oyente la autoestimulación es crucial en procesos como la composición y el pensamiento. Son autotactos y se clasifican en:

- 6.1.** Respuestas a la conducta actual. V.g.: Estoy abriendo la ventana.
- 6.2.** Respuestas a la conducta encubierta. V.g.: Estoy pensando.

6.3. Respuestas a la conducta pasada. V.g.: Ayer trabajé en la computadora.

6.4. Respuestas a la conducta potencial. V.g.: Me gustaría ir al cinematógrafo.

6.5. Respuestas a la conducta futura. V.g.: Mañana iré al cinematógrafo.

6.6. Respuestas a las variables que controlan la conducta. V.g.: Busco mis lentes.

6.7. Respuestas al nivel de probabilidad de la conducta. V.g.: Posiblemente me iré a casa.

Para Skinner lo que se necesita es un análisis de las técnicas usadas a través de las cuales la comunidad establece la conducta verbal basada en tales hechos. Ello es de importancia en el estudio del pensamiento verbal.

**CONDICIONES ESPECIALES QUE AFECTAN
AL CONTROL POR LOS ESTÍMULOS**

El reforzamiento generalizado, que es la clave de la práctica exitosa y el discurso científico, le permiten al oyente reaccionar a la conducta del hablante más que ponerse en contacto directo con el ambiente. Cuando la correspondencia con el estímulo es mantenida con precisión y las inferencias del oyente son más confiables se llaman a las respuestas "objetivas", "válidas", "verdaderas" o "correctas"

Pero el control por el estímulo no es perfecto y la conducta verbal no es completamente independiente de las condiciones de un hablante particular. Los eventos disposicionales (Privación, estados emocionales, alerta, etc.), bajo las condiciones del reforzamiento generalizado y las consecuencias momentáneas que proporciona un oyente particular, ejercen efectos que distorsionan el control del estímulo. A esas respuestas se las llama "subjetivas", "prejuiciadas", "sesgadas", "intencionales", etc. Y no solo afectan a los tactos, sino también a las intraverbales, ecoicas, y textuales, de la misma manera.

1. Medidas especiales del reforzamiento generalizado. La cantidad de reforzamiento concedida a la conducta verbal puede producir habla locuaz o respuestas taciturnas, aunque lo último no significa menosprecio de las condiciones cualitativas que controlan el silencio fuerte. En el primer caso simplemente se emiten muchas respuestas.

También es posible que el reforzamiento generalizado controle formas especiales de respuestas y contenidos específicos (ejemplo de ello son los chistes que se repiten). Un ejemplo de los temas es la conducta que da aprobación a temas, en el experimento de Greespoon sobre el reforzamiento de nombres comunes y plurales). A veces a aprobación funciona más como estímulo discriminativo que como reforzador (La sonrisa incitante)

1.1. El tacto distorsionado. Para medir los efectos del reforzamiento generalizado se destacan las distorsiones del control de los estímulos. En unos casos hay simplemente estiramiento de los hechos, como so-

brestimar el tamaño de la pieza cazada, la lectura equivocada de una escala, etc. Pero también la condición estimulativa puede ser inventada cuando la respuesta recibe reforzamiento en ausencia de la condición antecedente y, cuando se repite en condiciones no apropiadas, diferentes y que evocarían respuestas incompatibles se les llama "mentiras". Los cantares de gesta exageran los hechos porque audiencias particulares refuerzan aspectos de su interés que son exagerados por juglares y sufren tratamiento hiperbólico (Venezuela heroica, por ejemplo). Si la distorsión es inapropiada puede haber una respuesta inefectiva del oyente, y se deteriora la relación entre éste y el hablante; aunque en literatura los reforzadores son tan lejanas que el escritor fábulas a su antojo al no tener contingencias prácticas inmediatas del lector. Finalmente, además del castigo, la supresión o eliminación de este o su amenaza, producen respuestas de tipo distorsionado como en las confesiones bajo amenaza de tortura o conseguidas con la tortura.

2. Reforzamiento No Generalizado. En este caso, el control del tacto por los estímulos queda distorsionado por los efectos que el tacto tiene en el oyente más que por los efectos del reforzamiento generalizado.

2.1. Reforzamiento especial proveniente de la conducta operante del oyente. En tal caso el oyente hace algo más que reforzar al hablante, ya que toma un curso de acción específico relacionado con lo que escucha. En vez de un reforzador generalizado de tipo verbal, digamos que le da agua cuando el hablante emite el tacto agua. Otro ejemplo es cuando el ama de casa dice "la cena está lista" y la consecuencia es que los comensales acuden a la mesa en vez del reforzamiento característico del tacto; por ello se trata de un tacto impuro que combina un tacto y un mando. Un tercer ejemplo es el del hablante experto que logra efectos particulares en la audiencia y su conducta está controlada por los efectos que logra en la audiencia (V.g.: caso del hipnotista). También en la conducta de anunciantes, más que tratarse de descripciones lo que se busca es controlar la atención de la audiencia. En esos y otros casos la conducta del oyente afecta el control de estímulos en el hablante, distorsionándola; como por ejemplo decir: "Son casi las diez de la tarde" en vez de "son las once y media de la tarde". Otros ejem-

plos de distorsión son las que han roto el control con el estímulo (invenciones). "Perdí cincuenta bolívares", cuando en efecto así ocurrió puede conducir a emitir la misma respuesta si se necesita dinero. En circunstancias especiales, cuando se desea interrumpir una conversación existen sutilezas que consisten en cambios de temas. (V.g.: Por cierto hoy me encontré a Pedro, quien ganó en la lotería), o los efectos de las consecuencias aversivas que hacen que se distorsionen los controles de estímulos en los tactos; tal es el caso del profesor que cuando toma un examen, y pretendiendo ayudar a algún alumno observa expresión de terror en éste al llamarlo al escritorio.

2.2. Reforzamientos especiales provenientes de la conducta emocional del oyente. Tales efectos emocionales en el oyente afectan los tactos del hablante (el narrar chiste por parte de vendedores y anunciantes; la alacridad con la que se comunican buenas o malas noticias, el sarcasmo. Igualmente, los adjetivos calificativos en la literatura que evocan respuestas emocionales del tipo verbal visual y de visión condicionada son posibles porque la relevancia de la conducta operante ha sido reducida). Todos ellos son ejemplos de los efectos que la conducta emocional del oyente tiene en el hablante.

2.3. La fuerza de las reacciones del oyente. Otros factores afectan los efectos de los estímulos verbales que "tactean" objetos o propiedades de objetos y sucesos. Entre éstos se destaca la experiencia pasada del oyente que hace que el hablante cambie la entonación o el timbre de la voz (Ejemplo: La tartamudez actuada de Julia cuando quiere llamar la atención). Para Skinner tales matices afectan lo que podría llamarse la "tendencia" del oyente a creer en lo que escucha. Otros medios de incrementar las reacciones del oyente son los retóricos, entre los cuales es frecuente la repetición, la onomatopeya, las pictografías o partes de éstas (cola de ratón).

2.4. Otros aspectos de la conducta del oyente que son reforzantes.

Las expresiones verbales de las personas en estados emocionales está alterada y pueden tener efectos especiales en el oyente, lo que a su vez afecta al hablante. Ello afecta tanto al escritor como al hablante.

aunque las consecuencias mediadoras sean específicamente verbales (por ello adquirimos libros para leerlos). Además, otras consecuencias que afectan particularmente a la frecuencia de la conducta más que su relación con las variables controladoras son los llamados reforzadores verbales (Bien, mal, correcto, etc.). Aunque esas consecuencias están asociadas con respuestas emocionales se las emplea por los cambios que producen en el oyente e inclusive el hablante.

3. Reforzamientos especiales provenientes de los efectos sobre el hablante mismo.

Como quiera que el hablante es también oyente, tal estimulación evoca otras conductas (ecoicas o intraverbales); pero hablarse a sí mismo tiene otra función una vez que la comunidad verbal ha establecido que el hablante se comporte como oyente. Por ello no se extingue y el reforzamiento automático moldea la conducta del hablante.

4. Castigo de la conducta verbal.

Aunque el castigo no produce ni mantiene ningún tipo de operante verbal, tiene efectos especiales en la conducta establecida por medio del reforzamiento positivo. No hay evidencia de que el castigo suprima radicalmente la tendencia a responder no funciona (Ejemplo: "¡Esa palabra no se dice!"), aunque la conducta verbal sea frecuentemente castigada. Sin embargo afecta las variables de la fuerza de la respuesta.

5. El lector.

Las mismas respuestas del oyente que alteran la conducta del hablante se duplican en la relación del lector y el escritor, pero las consecuencias especiales señaladas anteriormente en este capítulo no tienen consecuencias importantes. Las respuestas del lector son ante estímulos visuales, tampoco son abiertas, y su conducta puede ser no verbal. Es decir el texto puede específicamente evocar respuestas verbales, como serían las cartillas de deletreo; o respuestas no verbales, ya que los procesos de inducción, los efectos de contexto y las propiedades de los estímulos, no son esencialmente problemas verbales.

1. Por lo general la conducta verbal ocurre en presencia de un oyente. Excepto en los mandos extendidos, en los cuales por extensión genérica se producen las elocuciones aún en ausencia del oyente, el oyente por lo general actúa como estímulo discriminativo para que el hablante emita la conducta verbal correspondiente. Como, además, el oyente es dispensador de reforzamientos, el control que las audiencias adquieren sobre el hablante es sumamente poderosa. En su presencia, como estímulo discriminativo, establece la ocasión en la cual la conducta verbal será reforzada; en parte por el oyente mismo.

En términos muy sencillos, el oyente es la ocasión para que el hablante demande su atención. (¡Hey!, ¡Oigan!, ¡Fulano!, etc.) son ejemplos de esto. Pero las audiencias, más que simples estímulos discriminativos que controlan tectos, ecoicas o intraverbales, afectan los repertorios como grupos. V.g.: El idioma que uno habla, o las subvariedades de vocabularios que empleamos; desde el argot y calé hasta repertorios léxicos de tipo técnico.

Cuando se analizan los efectos de las audiencias se destacan tres tipos de influencias: La audiencia que determina un grupo particular de respuestas, como lo es el caso de pedir AGUA o PAN, o pedir Agua en inglés o español. La audiencia controla la propiedad que es importante desde el punto de vista semántico.

Otro tipo de influencia es cuando la audiencia se emplea para interpretar el tipo de proposición, ya que contrariamente a las teorías tradicionales la proposiciones no son libres de emplearse en muchas de sus formas posibles; hay expresiones alternativas dependiendo de las audiencias a las cuales van dirigidas, de allí que tomar en cuenta a las audiencias modifica la variedad de su expresión.

El tercer tipo de influencia es la selección del tema a tratar. Unas audiencias son adecuadas para emitir tectos, otras para mandos, etc. O simplemente para tratar unos temas en vez de otros.

1.1. Las dimensiones físicas de la audiencia.

Cuando se trata de estímulos controladores de tectos, ecoicas, etc., es fácil determinar sus dimensiones físicas; pero la audiencia como tal plantea un problema de tipo dimensional y la audiencia efectiva es difícil de ser así identificada. Por ello es preferible hablar del carácter de la audiencia más que pretender aislar sus propiedades físicas. A veces, sin embargo, existen etiquetas o vestimentas que precisan cuál es la audiencia a la que nos dirigiremos. Este es el caso de los uniformes de los vendedores.

Otra manera de destacar la dificultad que existe acerca de las dimensiones físicas de la audiencia es que, cuando es difícil precisarla, los repertorios se mezclan y se usan palabras ajenas o dialectos, según los grupos a los cuales el hablante se dirige. Además, Skinner destaca el caso de la audiencia distante en el cual el reforzamiento de la escritura de cartas, dictados, y otros textos es especialmente débil.

2. LA AUDIENCIA NEGATIVA.

Si bien en ausencia de una audiencia la probabilidad de la conducta verbal es débil, también existen determinadas audiencias que constituyen un estímulo discriminativo negativo, es decir la oportunidad u ocasión para no responder. Estas deben distinguirse de aquellas que generan extinción (caso de los sordos), ya que las audiencias negativas son aquellas en cuya presencia la conducta verbal es castigada. Tal es el caso de personas de autoridad y otras.

LA OPERANTE VERBAL COMO UNIDAD DE ANÁLISIS

1. Resumen y definiciones.

1.1. Mando: Una forma de respuesta que produce el reforzamiento varía en su fuerza con el estado de privación o la estimulación aversiva apropiada a ese reforzamiento. No hay un estímulo exterior que determine su forma.

1.2. Ecoicas, textuales e intraverbales. Todas están determinadas por el estímulo verbal anterior (auditivo, escrito, y ambos en el tercer caso). En los dos primeros casos el control del estímulo es concentrado.

1.3. Tactos. El estímulo controlador de la forma de la respuesta es no verbal. El reforzamiento hace que se generalice el control por el estímulo discriminativo. Es lo que se llaman tactos genéricos, metafóricos, metonímicos y solecísticos.

1.4. La audiencia es un estímulo discriminativo no verbal que controla grupos de respuestas. Si dos respuestas (V.g.: "fuego", puede ser un mando, un tacto, una ecoica o una textual). Es posible que las propiedades formales de la respuesta (entonación) sugieran la variable controladora. En esto hay punto de semejanza con la Gramática. Los mandos corresponderían a órdenes, exigencias, avisos; los tactos a menciones, anuncios, proclamas, a establecer y a nombrar.

B. La "misma palabra" en diferentes tipos de conducta verbal.

La semántica analiza el significado común para el hablante y el oyente. ¿Es verdad? Para responder a ello se hace analizar cada episodio en el cual puede encontrarse una y la misma palabra. No es lo mismo decir "agua" para solicitar de beber que señalar un lago, o para invocar que llueva. El significado, como se puede inferir, cambia según las elocuciones, aunque el agua o donde se supone que esté se señale.

B.1. La misma forma de respuesta en distintos tipos de operantes. V.g.: "Muñeco". Sirve para nombrar un muñeco o para pedirlo (mando o tacto). Los tactos pueden originar mandos debido a las contingencias ("¡Cómprame ese muñeco!"). Las palabras son más útiles para anali-

zar, como unidades, a las prácticas de la comunidad verbal más que a la conducta del hablante. Pero en las ecoicas no hay garantía de que sean inevitablemente adquirida como respuestas textuales; ni porque se lea hay garantías de su empleo correcto como mandos o tectos. La afasia ilustra la pérdida de la relación funcional en el control de la conducta verbal (Se pide pero no se nombra, se lee pero no escribe, etc.). Las palabras no son unidades funcionales.

3. La misma respuesta en diferentes medios. La misma palabra puede ser dicha o escrita, pero hablar o escribir son clases diferentes de conductas. Los jeroglíficos y alfabetos no fonéticos (los ideográficos) son toscamente transcriptivos y con escasa correspondencia fonética. Actúan como estímulos discriminativos. De la misma manera la palabra "segundo" lleva a la transcripción de "2". De la misma manera no existe un medio básico de la conducta verbal. (V.g.: escritura de los sordomudos). Como hablar y escribir corresponden a musculaturas diferentes se pueden emitir simultáneamente (transcripción), aunque hay controles intraverbales distintos. Otros ejemplos: señalar la palabra "silencio" para ordenar silencio (lo que presupone textuales en el hablante y el oyente).

4. La misma palabra hablada y escuchada. Los procesos que hacen de una persona un hablante difieren de los que lo hacen un oyente.

5. Las mismas respuestas en lenguajes diferentes. Ello tiene problemas: ¿Cómo el científico le explica a un lego cuando su repertorio es altamente técnico? ¿Se sabe en un idioma lo que se aprendió en otro? El análisis tiene problemas con conducta no verbales en la solución de problemas. Se hacen esbozos o diseños gráficos.

6. Propiedades dinámicas

Una relación funcional es más que una conexión. V.g.: Los estímulos que controlan a una respuesta verbal no sólo determinan la forma y suplen un equivalente de lo que ésta significa, sino que aumentan su probabilidad de emisión. Las variables reforzamiento, privación, repetición y emocionales, pueden tener el mismo efecto. Sin embargo

ayudan a cambiar el foco del análisis del significado a procesos complejos que se podrían llamar "uso del lenguaje". V.g.: combinación de variables, pensamiento verbal, muestras amplias de conducta verbal. Sin embargo, antes de ello se requiere analizar lo que afecta la fuerza de la conducta verbal.

6.1. La fuerza de la conducta verbal como un todo.

Algunas variables la fortalecen sin tener en cuenta la forma. Ejemplo de ello es la atención del oyente como reforzador. Algunas veces, sin embargo la atención sostenida previene y detiene al hablante. Por lo general la forma de la conducta verbal conduce al filibusterismo, a inexactitudes, vacilaciones, muletillas, etc.

7. Procesos relevantes en la conducta verbal.

7.1. Condicionamiento operante (velocidad del habla, o abulia del escritor).

7.2. Extinción (hablar a extranjeros).

7.3. Olvido (debilitación con el paso del tiempo).

7.4. Memoria verbal (debilitamiento de intraverbales).

7.5. Contingencias que determinan la forma (sólo las respuestas con propiedades adquieren el reforzamiento).

7.6. Motivación.

7.7. Emoción.

7.8. Daño del sistema nervioso (alexia, afasia).

8. ¿Cuándo cesa la conducta verbal?. Según la audiencia. Ésta puede extinguirla o castigarla, y así mismo prevenir su ocurrencia.

9. Redefinición de la conducta verbal. La conducta verbal es moldeada y sostenida por el ambiente verbal, por personas que responden a la conducta según las prácticas del grupo del que forman parte. Esas prácticas y la interacción entre el oyente y el hablante conducen al fenómeno de la conducta verbal.

CAPÍTULO 9º

CAUSACIÓN MÚLTIPLE (MÚLTIPLES VARIABLES)

En la conducta verbal la fuerza de una respuesta puede deberse a más de una variable, y una variable puede afectar a más de una respuesta. En el primer caso “fuego” puede ser una ecoica, tacto o mando. En el segundo, la comunidad verbal refuerza en ocasiones diferentes a diferentes respuestas.

1. Audiencias múltiples. Dos o más audiencias tienen el mismo efecto en la misma respuesta. La presencia de una audiencia negativa combinada con una positiva puede reducir la respuesta verbal debido a la suma algebraica de sus efectos. V.g.: respuestas obscenas reforzadas por los compañeros son castigadas en la familia; asimismo, explicar un tema técnico a una audiencia técnica, a la vez que en ella hay legos, tiene las mismas dificultades. Los padres hablan un idioma distinto ciertos temas ante sus hijos para que éstos no se enteren. Otros ejemplos son el uso de récipes técnicos o en latín, el slang, calé, la ironía dramática, uso de alegorías, sátiras, lenguaje figurativo o hablar en “cuti”.

2. Variables múltiples en el tacto impuro. El tacto tiende a ser controlado por una sola variable, pero para que tenga efectos sobre el oyente varía en fuerza con la privación o con la estimulación aversiva asociadas a sus efectos. Ejemplo.: Créeme, es verdad. (aquí se combinan un tacto y un mando).

3. El castigo en la causación múltiple. Ello conduce a escoger sinónimos, respuestas breves más que largas, empleo de términos concretos en vez de abstractos. La conducta castigada puede “olvidarse”. También el uso de eufemismos. El silencio rabioso puede herir.

4. Tactos múltiples e intraverbales. Originan extensiones de los nombres y equivocaciones. V.g.: Señor Peloblanco, Dolores **Fuertes** de Barriga (si tiene el cabello blanco, o se agrega el término “fuerte” como intraverbal). Decir 1, 2, 3, 4 y 8 en vez de 1, 2, 3, 4 y 9. Explican errores y sustituciones.

5. Causación múltiple en literatura. Permiten la licencia literaria. "Tu eres Petrus, y sobre esta roca construiré mi iglesia". "Hacer lo que la araña, suspender las operaciones". (Ver ejemplos en el texto en español). Gestos con el pulgar según los emperadores romanos en el circo (fuentes múltiples). Originan el doble sentido, la polisemia, etc.

6. Contribuciones formales a la fuerza. Dos respuestas están temáticamente relacionadas cuando están controladas con las que no tienen correspondencia punto por punto, como se ven en las ecoicas y textuales. V.g.: el nombre en la punta de la lengua es recordado cuando se ve una palabra con ese nombre.

7. Contribución fragmentaria de la fuerza en las fuentes formales y temáticas. Una variable puede controlar sólo parte de una respuesta controlada por otra variable. V.g.: Traduttori traditori.

8. Fortalecimiento formal en prosa y poesía. La aliteración en la que las sílabas comienzan con la misma consonante. Otros ejemplos son la rima y el ritmo (Ver texto de Skinner en español).

CAPÍTULO 10^o ESTIMULACIÓN SUPLEMENTARIA

El análisis de la conducta verbal en términos de ideas, significados, información, actitudes, opiniones, etc., tiene poca relevancia en el control de la conducta. ¿Cómo hacemos para invocar la conducta verbal de un hablante? a) Di "lápiz". b) Emplear otras variables que tienen la misma respuesta. "Dibuja un círculo", para hacer que se pida un lápiz (evocando un mando). Usando textuales, etc.

1. Control práctico. La respuesta puede no manifestarse por condicionamiento defectuoso, por estímulos débiles o porque fue castigada. Se emplea la estimulación suplementaria usando "instigadores" (si se conoce la respuesta del oyente.) o "sondas" (si no se la conoce).

1.1.-Instigación formal.

1.1.1. Instigación con ecoicas (como los apuntadores en el teatro), donde se emplean fracciones.

1.1.2. Instigaciones textuales. (la lectura por parte de locutores en la televisión) o el usar abreviaturas.

1.2.-Instigadores temáticos. En forma de tectos o intraverbales (son ayudas). Ver la copa vacía para que nos digan "¿Más licor?". Se emplean en la enseñanza.

1.3. Sondas formales.

1.3.1. Sondas ecoicas (el sumador verbal)

1.3.2. Sondas textuales (sumador verbal visual)

1.3.3. Otras: pedir lista de palabras rápidamente imaginadas.

1.4. Sondas temáticas (Asociación de palabras, completar palabras en un texto).

2. La consciencia de las sondas formales y temáticas por parte del hablante.

3. Fortalecimiento de la conducta verbal en el oyente. Ayudar a entender, lo que se lee o lo que se dice.

4. Correspondencia temática entre el hablante y el oyente. Comprender es ser capaz de decir la misma cosa pero con otros términos.

NUEVA COMBINACIÓN DE RESPUESTAS FRAGMENTARIAS

Cuando se mezclan las respuestas fragmentarias aparecen distorsionadas, aunque no todas son re combinaciones. Ejemplos de ello son la escritura en espejo, la distorsión en la escritura de afásicos. La tartamudez y la escritura neurótica pueden estar relacionadas pero no son importantes. Aquí se tratará con formas de respuestas resultantes de errores en el proceso de composición. A veces no son observadas si el hablante o el escritor las rechazan de la edición. El feedback visual y auditivo tienen en ello un papel. La re combinación origina términos o expresiones sin sentido que interrumpen el discurso. El oyente las descuenta excepto en los amaneramientos notorios, aunque algunas teorías psicológicas las destacan o les dan orígenes lingüísticos (lapsus). La manipulación rutinaria de fragmentos da origen a estilos y jocosidades, (Vg.: del codo al caño, repetido), pero no representan el mismo proceso que el que rige la recomposición de las involuntarias. Se requiere para su estudio un corpus grande Según Skinner responden a variables de pobre condicionamiento, a la fatiga, la enfermedad o el uso de tóxicos y drogas, así como a las variables emocionales. Su foco es el tipo operante de los fragmentos, la mezcla, y los efectos sobre el oyente y el hablante mismo.

1. Mecánica de la mezcla.

1.1. Como forma de respuesta (intrincado y intrínseco puede originar "Intrincado" como error).

1.2. Capitán ocioso ("capcioso").

1.3. En una palabra o como fusión de fragmentos de varias palabras. También se observan en el mal uso del "de" y otras preposiciones, en el empleo del oxímoron y distorsiones de la escritura; en las inversiones de la "b", en la haplogía y el solecismo.

2. Fuentes de recombinaciones fragmentarias.
 - 2.1. Dos o más hechos como un mismo estímulo: "el ojo rojo", Baba y hábito en "haboquiro".
 - 2.2. Por interacción de dos o más intraverbales: "de una, de dore, de tere eutere", etc., o IMT (Instituto de Medicina Tropical)
 - 2.3. Errores de materias de fuentes temáticas adyacentes: "Aristóteles, el marido de María Callas."
 - 2.4. Autoecoicas y autotranscripciones (como ésta): "Gutten morgen y good morning", o mal oído y mal leído."
3. El resultado de la recombinación es a veces sin sentido.
4. El estilo (ver detalles en al texto de Skinner).
5. Distorsiones formales y la operante unida "Comparte cómpreme cocos; comparte cocos no compro, porque como poco como, poco coco compro", etc.

CAPÍTULO 12*

LA MANIPULACIÓN DE LA CONDUCTA VERBAL

Hay respuestas verbales que deben ser explicadas. Respuestas como "sí, esto, como, por lo tanto, algunas, etc.," forman parte de la composición deliberada. Algun orden entre las respuestas verbales surge de sus fuerzas relativas, de nexos intraverbales y de ciertos órdenes correspondientes en el ambiente y en la historia del hablante. Ello produce arreglos especiales de respuestas en la que una parte de la conducta se transforma en controladora de otra parte (esto es para Skinner el autocontrol), y ello implica dos sistemas de respuestas por-que la operante sola no explica no explica por completo la naturaleza activa de la conducta verbal.

1. Autoecoicas descriptivas. Ejemplos: "Yo dije tal cosa". Los eventos antecedentes a su alcance son producto de su conducta como hablante. A la vez la como unidad verbal puede estimular esas respuestas ("¿Qué dijiste?"). El hablante "tactea" su propia conducta verbal y en todo caso la última explicación de la conducta verbal depende de la acción que el oyente lleva a cabo respecto de lo que el hablante dice.
 - 1.1. Un tipo de autoecoicas informa al oyente la clase de operante verbal que la acompaña. Por ejemplo, si cuando se lee la prensa dice: "Va a llover", posiblemente "tactea" una respuesta textual (V. g.: estoy de acuerdo, espero, conceso que).
 - 1.2. Otras autoecoicas describen las fuerza de una respuesta (Pienso, allívino, estimo que, insisto que).
 - 1.3. También hay autoecoicas que describen relaciones entre una respuesta y otra conducta verbal del hablante o del oyente (V. g.: estoy de acuerdo, espero, conceso que).
 - 1.4. Hay autoecoicas que indican la condición emocional o motivacional del hablante (Estoy feliz de decir.... Me temo que este anuncio les disgustará).

1.5. Las autoclíticas negativas califican o cancelan la respuesta que acompañan. (V.g.: No pierso que se hayan ido, dejándonos aquí; o "dado que").

1.6. También pueden indicar que la respuesta sirve a muchas funciones. (Usted podría objetar tal cosa, pero...)

1.7. Asimismo hay autoclíticas que sostienen el mismo esfuerzo (Por ejemplo, v.g., es decir, etcétera.).

2. Mandos sobre el oyente. Las autoclíticas son más nítidas cuando especifican la acción que el oyente debe efectuar (Ejemplo: "¡Atención, señoras y señores!").

3. Autoclíticas que califican. Indican algunas circunstancias en las que se emite una respuesta. En tal sentido califican a los tactos en tal forma que la intensidad o dirección del oyente se modifica. Entre ellas están las siguientes:

3.1. De negación. "No está lloviendo, podemos salir".

3.2. De afirmación. "No votar por X, ¡Sí!" También el uso de "es" como afirmación.

4. Autoclíticas de cantidad. Ejemplos como: "siempre es posible, nunca es posible, algunas veces es posible, etc." son ejemplo de ellas. Los artículos "uno y el" como autoclíticas. Afectan al oyente indicando una propiedad de la conducta o de lo que depende dicha propiedad: (V.g.: "todos, unos, algunos").

En términos generales, aunque la comunidad puede establecer esos repertorios autodescriptivos únicamente basando sus contingencias en la conducta observada, y el hablante acaba por presentarla bajo el control de los eventos privados, aunque le duela a Emilio. V.g.: Yo dije "cabezón, ahora voy a decir cabezurrón". Los eventos a los que reacciona el hablante son estímulos producto de su conducta como hablante. (Equivalentes a la rg-sg de Hull). Las fuentes pueden ser coicas, textuales, intraverbales, o tactos anteriores o presentes. La

audiencia ejerce controles con preguntas tales como: "¿Lo viste tú mismo, o te lo dijeron?" En conclusión las autoclíticas (de clitos curvar o montar) dependen de conducta verbales anteriores y podrían ser semejantes a otros tactos descriptivos.

CAPÍTULO 13°
GRAMÁTICA Y SINTAXIS
COMO PROCESOS AUTOCLÍTICOS

Una extensión de las autoclíticas puede tratar con ciertas respuestas verbales (Ejemplos: de, pero, entonces) que dan origen a inflexiones. Skinner no tiene interés en el análisis formal de la gramática y la sintaxis (Ellas expresan que el objeto de su estudio son las relaciones de ideas que comprenden la expresión de un pensamiento). En consecuencia es preferible analizar las actividades implicadas y los fragmentos de las respuestas en el que aparecen respuestas en muestras grandes de conducta verbal. Esos elementos forman la gramática y la sintaxis. Las autoclíticas ya tratadas cambian el efecto sobre el oyente; no se presentan solas (son las preposiciones, conjunciones, artículos y otras respuestas fragmentarias). A veces sirven como tautos mínimos. Agrupan y ordenan respuestas como una función autoclítica. Ejemplo de ello es la puntuación cuando se escribe. Los mecanismos gramaticales cumplen entonces una función autoclítica, así como la ordenación y la agrupación de respuestas.

1. Respuestas autoclíticas relacionales. Ejemplo de ello es la concordancia de los artículos, nombres, su género, número y adjetivos que pueden acompañarlos.
2. Juicio. Se ve afectado por el autoclítico de relación que se añade. (Ejemplo; Con las palabras chocolate y bueno, puede componerse “el chocolate está bueno, buen chocolate, etc) En el juicio se reúnen los nombres con el uso del verbo ser.
3. Conducta autoclítica relacional. Hace que conjuntos de palabras funcionen como unidades. (Ej.: el bastón de papá, como unidad de un tacto; para buscar ese bastón y no otro de la bastonera
4. Autoclíticas manipulativas. Aquí trata con verbos y abreviaturas de carácter etimológico (Todos, menos x, salieron) También se emplean para ello las preposiciones “con, de, en, por, si, sobre, tras”.

Entremezclar, ligar, articular y clasificar las palabras dan origen a la composición según varios autores. El hablante no solamente emite respuestas ante una situación, sino que aclara, arregla, y manipula su propia conducta verbal. Esa característica es autoclítica porque depende de la reserva de respuestas verbales que el hablante posee. La autoclítica se explica por el efecto que tiene en el oyente y el hablante. Las reacciones del oyente pueden ser equivocadas o no ser efectivas, para tratar al ambiente que es responsable de la conducta del hablante. A los segmentos mayores de la actividad autoclítica podría comúnmente llamárseles "oraciones". Por ejemplo, dados un oyente, personas y el término hambre, puede originar: a) gente hambreada, b) persona con hambre, c) aquél tiene hambre, d) el hombre está hambriento, e) este hombre tiene hambre (lo cual tiene máximo efecto en el oyente).

La comunidad verbal refuerza expresiones con oraciones completas. En consecuencia el hablante debe manipular sus respuestas con la ayuda de autoclíticas especiales, y la creación que resulta de segmentos mayores es la "Composición". Las respuestas evocadas por una situación por lo general son agramaticales hasta que se emplean o incorporan las autoclíticas. Ejemplo.: con las palabras "Pedro, alquila, agujereado y bote" se pueden componer diferentes expresiones. V.g.: "El bote que Pedro alquiló está agujereado". No debe olvidarse el papel que los pronombres (él, aquel) tienen como autoclíticos, y asimismo las preposiciones.

1. Análisis de segmentos de la conducta verbal. La recomposición permite el análisis según: a) las operantes esenciales, b) las intraverbales que pueden surgir (que con frecuencia son o forman grupos temáticos), y c) el marco de referencia autoclítico.

2. Articulaciones mayores. Dado que el hablante tiene limitaciones de tiempo para componer lo que tiene que decir, usa autoclíticas manipulativas que reúnen respuestas remotas, permiten las disgresiones temporales de señales, etc., que sirven para retomar el hilo narrativo. En

retórica existe el hipálago. En el cual el adjetivo modifica al nombre (se precipitaron como leones en la tormentosa masacre. Ojo: no es muy claro el ejemplo), el hipérbaton, en el cual hay palabras fuera de orden, como en “esa piel suya, más blanca que la nieve”; el anástrofe, en el cual hay inversión del orden, como el “el campo sobre”; y el quiasma, como en “Es preciso comer para vivir, no vivir para comer”.

3. Autoclíticas de composición. Son aquéllas que hacen que el oyente o el lector componga una conducta verbal. Ejemplo.: decir “y viceversa; uno, otro o ambos; ni uno, ni otro, sino todo lo contrario”. O decir “más bien, por otra parte, etc”. La puntuación gramatical es autoclítica de composición.

4. Diferencia en la densidad de los autoclíticos. La densidad excesiva origina el habla culta, rebuscada y condicional. Supóngase como caso que usted va a hablar y dar su opinión en una circunstancia en la cual el Presidente de la República forma parte de la audiencia.

5. Condicionamiento del oyente. Ejemplo de uso de autoclíticos en ello es: “Cuando diga ya, sentirás un pinchazo” (condicionamiento clásico), o “cuando diga tres, márchate” (control operante de una respuesta ante estímulos discriminativos).

CAPÍTULO 15° AUTOCORRECCIÓN

El hablante usa autoclíticas para agudizar y optimizar el efecto de su conducta verbal sobre el oyente. De su examen de su efecto actual o futuro se corrigen (aprueban o rechazan) según el caso. Tal proceso es el de corrección como actividad del hablante.

1. El rechazo de la conducta verbal. Una respuesta emitida puede ser revocada con una respuesta adicional. En la escritura una palabra puede ser tachada, borrada, sustituida o suprimida cuando se corrige. En la conducta vocal la detección de ese proceso es más difícil. Ejemplo de ello es morderse la lengua. El rechazo a responder en situaciones legales (cortes o procesos) se llama contumacia. No repetir un término cuando nos lo piden es un ejemplo de rechazo del término. También puede decirse al oyente “olvidalo, esto queda fuera de la agenda (off the record), omíta eso, etc.” Puede también añadirse un no retardado, o “lo que quiero decir es” (los cuales funcionan como autoclíticos). El rechazo origina retractaciones y rectificaciones. La conducta subvocal puede ser rechazada antes de su emisión abierta (es una prueba restringida que el hablante hace consigo mismo).

2. ¿Por qué se rechaza la conducta?

a) Porque ha sido castigada antes, b) Se castigan las respuesta verbales que no satisfacen a las audiencias. V.g.: el tacto impuro (mentiras y exageraciones), hablar consigo mismo, la fuga de ideas, decir cosas sin sentido, el plagio, el lenguaje infantil, expresiones inefectivas, la cháchara, los chismes, decir ofensas serias, herir sentimientos del oyente, etc., son castigados (el catálogo de las respuestas verbales castigadas es enorme).

3. Efectos de castigar la conducta verbal. a) ocultar la identidad del hablante, b) hablar consigo mismo sin que se note, c) lenguaje deprimido, etc.

4. Autoclíticas de corrección. Son formas que permiten la emisión de esas conductas que pueden ser castigadas. V.g.: "Si no tuviera pelos en la lengua diría que eres...", o con el uso de la figura retórica llamada paralepsis, como "No voy a señalarte el error cometido, no voy a enumerar tus defectos..." Así mismo pueden funcionar los lapsus linguae y la risa.

CONDICIONES ESPECIALES DE AUTOCORRECCIÓN

1. Las respuestas de fuerza moderada permanecen sin autocorrección. Por causa de a) Una retroalimentación defectuosa; como en el caso de los sordos cuando hablan estando solos, o cuando alguien habla si hay ruidos y no puede ejercer la corrección de sus errores verbocales. b) Por la autoobservación defectuosa, que comúnmente ocurre en los ambientes permisivos que no exigen autodescripciones. c) Por respuestas defectuosas para las variables de control, como es el caso del hablante que responde más a su conducta que a las variables que lo controlan; lo cual es muy común. d) Cuando la conducta verbal es automática como en el hablar dormido o hipnotizado; también con el uso del alcohol o drogas y tóxicos, que fue o es empleado por algunos escritores.

2. Hablante y oyente como personalidades separadas. Cuando no hay retroalimentación oportuna en el hablante o en el escritor, ellos tienden atribuir a "otros" lo que dijeron o escribieron, así como antes se tendía a atribuirle a fuerzas sobrenaturales tales efectos. V.g.: "Dios habló por mi boca", "Una voz me dijo"; y en los oráculos.

3. La corrección como función de audiencias especiales. En muchos casos es muy sutil para evitar los castigos. Ejemplo de ello es la conducta de los bufones, o cuando se habla con terapeutas, confidentes, etc. Los niños son más permisivos como audiencia.

4. La audiencia literaria. (Ver texto de Skinner)

5. La noción de descarga. Aquí Skinner desarrolla una interpretación freudiana del castigo de la conducta verbal.

CAPÍTULO 17° EL AUTORREFORZAMIENTO DE LA CONDUCTA VERBAL

Durante la composición el hablante organiza, califica o descarga la conducta verbal que ya existe; pero muchas veces la conducta se da (se emite). Se pregunta entonces, cómo fortalecer la conducta del hablante.

El control por el propio hablante es semejante al que se ejerce para controlar a los demás. Cuando el hablante necesita una respuesta verbal busca fuentes suplementarias de fuerza. Ese proceso de búsqueda es el interés del autor. Por ejemplo, cuando un oyente le pregunta "¿Qué es eso?", y no lo sabe o ha olvidado el nombre de un objeto, emplea técnicas, entre ellas:

1. Manipulación de estímulos, tales como mejorar el contacto con los estímulos a través de instrumentos (lupas); ver los objetos repetidas veces, estudiarlos, etc.
 - 1.1. Un ejemplo notorio es el empleo de autoinstigadores formales. Como lo es ver una lista de las cosas que se vana comparar en el auto-mercado; usar recursos mnemotécnicos, usar diccionarios de sinónimos y volver repetidas veces al material para estudiarlo.
 - 1.2. También se pueden emplear autosondeos; tal como cuando el escritor hace una lista de caracteres, ocupaciones, y problemas que preocupan a los caracteres o personajes. Entonces, si se los mezcla se obtiene multitud de personajes. También puede invertir las frases para contradecir el significado original. (Dormía porque estaba muerta, parecía muerta porque dormía).
 - 1.3. Cambiar de audiencia puede ser reforzante de la conducta inapropiada en otro tipo de audiencia.
 - 1.4. Cambios en el nivel de corrección exigido. Por ejemplo, disminuyendo las exigencias.
 - 1.5. Producción mecánica de la conducta verbal. Con listas de palabras.

1.6. Cambio en las variables motivacionales y emocionales (Aislarse en los escritores o la abstinencia que antes se recomendaba).

1.7. Incubación para producir insights.

2. Producción y corrección.

3. La construcción de nuevas respuesta verbales. (Para este punto y el anterior ver el texto original).

CONDUCTA VERBAL LÓGICA Y CIENTÍFICA

La comunidad literaria surge del descubrimiento e invención de contingencias que le dan a la conducta verbal un rango mayor cuando se pone el énfasis en consecuencias no prácticas (las propias de la literatura por su carácter de ficción). Pero mucha de la conducta verbal tiene que ver con acciones efectivas, cuando afectan al oyente para que actúe eficazmente. Ello significa la extensión de las capacidades del hablante (o del oyente) porque permite tratar eventos distantes a la vez que permite una mejor caracterización de situaciones problemáticas para solucionarlas. De igual manera, cuando el hablante reconstruye direcciones que tomar, leyes de conducta o “leyes de pensamiento”, aumenta la probabilidad de prácticas exitosas que se refieren a lo ético, a lo intelectual, etc., y tal éxito depende de la pureza de las relaciones controladoras. La conducta mantenida por la comunidad científica difiere de los instrumentos usados para mantenerla, como son las reglas del discurso efectivo. ¿Cuáles son las prácticas para tales logros en ciencia y lógica?

1. El refinamiento del control de los estímulos. Los estímulos no estrictamente verbales implican el uso de reemplazos del vocabulario, como son los gráficos, modelos, tablas, etc., aunque ante ellos se den respuestas verbales. También ello se logra con esquemas clasificatorios. Por ejemplo llamar “roedor” a una rata implica que se sostiene la extensión genérica aunque se castigan las extensiones metafóricas, metonímicas u soleísticas (el ratón miguelito), pese a que puedan ocurrir cuando previenen que se expresen como exageraciones o subfirmaciones, mentiras y ficciones. Las variables de la audiencia se clasifican describiendo el universo del discurso (por ello se pide lista de términos técnicos en los artículos). Es efectiva tal conducta cuando está libre de múltiples fuentes de fuerza; en consecuencia no se refuerza el humor, el estilo o las formas fragmentarias de expresión. La naturaleza del control de estímulos se describe en términos autoclíticos (V.g.: observo, concluyo, es posible que, es verdad, es probable, etc.) y

también se emplean autoclíticas descriptivas de cantidad (algunos, cualquiera, todos, ninguno) y autoclíticas de predicados.

2. Estímulos verbales. Existen restricciones de la conducta verbal como respuesta a estímulos verbales. Por ello se pone énfasis en la conducta textual y las ecoicas. Para evitar distorsiones el hablante emplea esos autoclíticos (V.g.: hablo de ligero en el sentido de no pesado, no me estoy refiriendo al Marlboro light, ni a la Pepsi ligera). El control de las audiencias tiende a eliminar respuestas intraverbales que interfieren en el curso lógico del pensamiento. Se emplean símbolos ("Sea C la conducta y E un estímulo cualquiera"). Las reglas del pensamiento lógico y matemático, así como las formas del silogismo son de esa manera más efectivas. La distinción entre la estructura lógica de una frase y los términos particulares es la distinción entre respuestas autoclíticas y simple operantes verbales.

3. Construyendo nueva conducta verbal. Un ejemplo de ello es contar. "4" puede referir a las personas que están sentadas (un tacto), pero cuando se dice "4" después de que se recorrieron varias habitaciones en las cuales habían o no personas, puede querer decir que cuatro de las habitaciones contadas tenían personas. Ello resulta de la intraverbal: "uno, dos, tres..." que sugiere que aprendió a contar.

4. Manipulación de las respuestas. Los términos del lenguaje pueden ser tratados como objetos. El lógico y el científico escriben listas de términos para restringir el universo de sus discursos. Las reglas del juicio ante una corte judicial restringen los términos que emplean los testigos (Diga sí o no vio usted a fulano), las reglas del ajedrez restringen los movimientos de las piezas. Son conductas laboriosamente condicionadas por la comunidad verbal. LA manipulación productiva queda ilustrada por la sustitución de términos. Muchos problemas de semántica y lógica tratan con la sustitución de términos; ello es obvio en la sinonimia, pero también en las autoclíticas de cuantificación (el peso, la fuerza y otras medidas de los fenómenos). "Todos los ratones" no puede ser un tacto porque no se observan todos los especímenes. El

producto de la manipulación de términos es usualmente textual (una nueva ecuación, por ejemplo) que conduce a otros términos.

5. Confirmación. Cuando una nueva conducta verbal se construye es confirmada. (V.g.: "Creo que veo un telescopio, un caimán, etc."). Esto últimamente diferencia entre confirmar un tacto o una intraverbal. Ejemplo. Si "X" puede estar en la localización A ó B, y no está en A; se infiere que está en B. Los crucigramas son ejemplo de confirmaciones parciales cuando se están resolviendo; las variaciones en la órbita de Urano permitió confirmar la existencia de una fuente que las alteraba; esa fuente era Neptuno, como después fue confirmado por la observación telescópica. La deducción es el inverso. Las hipótesis sugieren su confirmación. Decir "Este libro tiene 400 páginas" puede ser confirmado textualmente viendo el número de la última página, contándolas, observando que el libro es grueso y pesado, etc.

6. La investigación científica. La ciencia es un conjunto de prácticas que producen conductas útiles. Es en gran parte verbal, usa instrumentos que son leídos, se orienta por estímulos. La teoría es una extensión metafórica de los estímulos.

7. Evaluación. La práctica científica es la evaluación de que una respuesta verbal sea correcta o verdadera.

8. Metodología científica. La conducta del científico y del lógico se diferencia de la del lego en sus consecuencias prácticas que conducen a actuaciones no verbales efectivas. Algunos tipos de conducta verbal, los autoclíticos de relación, son importantes para el oyente y el hablante; así mismo las propiedades abstraídas son útiles. La comunidad adopta las prácticas que fortalecen esas conductas con el reforzamiento de las mismas. Finalmente esas prácticas son estudiadas y mejoradas. Las reglas se emplean para evaluar las prácticas iniciales.

CAPÍTULO 19° PENSAMIENTO

Cuando se investiga el origen del lenguaje es frecuente que se analice la importancia de la conducta verbal para que dos o más personas actúen coordinadamente. Ello es común en los antropólogos. Por ejemplo, dos personas pueden distribuirse el trabajo que cada una realiza. Si pescan uno puede que una de las personas vigile si hay peces, y transmite su "tacteo" al otro para que levante la red o la nasa. La respuesta verbal del primero (el hablante) facilita la utilidad de la acción del otro (el oyente). LA conducta verbal extiende los poderes sensoriales del oyente, quien a la vez podría también responder a otras personas (narrando cómo pescaron) y extiende la capacidad de acción del hablante inicial, quien habló en vez de hacer salir la red del agua. Cuando las respuestas se transmiten a los demás se tornan valiosas para el grupo. Si se hizo boca a boca, originó ecoicas e intraverbales en los demás; si se hizo por escrito, como instrucciones textuales, entonces son más eficaces en tiempos y lugares diferentes y remotos. El resultado de esos productos permanentes son los códigos, los libros de sabiduría, los textos religiosos, las biografías, los reportes, diarios, etc., que amplían el contacto de las personas con sus ambientes.

1. Surgimiento de otras funciones. Otras funciones verbales y no verbales surgieron con efectos colaterales, y los oyentes se transformaron en buenos hablantes con efectos emocionales. Más que efectos sobre los demás los acompañantes colaterales ejercieron influencias en el oyente como hablante consigo mismo; transformándolo en oyente de sí mismo. Al hecho de hablarse a sí mismo por lo general se le reconoce como "el pensamiento"

2. Conducta verbal encubierta. Si alguien está callado y le preguntamos qué hace, podría responder: "Nada, estoy pensando". En este sentido "pensar" parece lo contrario a "hacer" y ello es muy común en las explicaciones que la gente da de tales procesos. Pero cuando alguien no está actuando en forma observable, se está comportando aunque ello sea difícil de detectar. Para Skinner el no explicar tales conductas

origina vacíos en la construcción teórica de la psicología. Por ejemplo, se supone que hay cadenas de intraverbales que no son manifiestas o cuando se resuelven problemas aritméticos "mentalmente". Inferimos los pasos de la solución, o no tendríamos posibilidad de analizar muchos autoclíticos. ¿Cuáles son las dimensiones de la conducta encubierta? Son semejantes a la de la conducta abierta pero en escala reducida. Un ejercicio puede ser decir el alfabeto y notar que se pronuncian algunas letras (las impares) en voz alta y las pares en voz baja. No es necesario para estudiar la conducta encubierta hacer suposiciones acerca del substrato muscular, los procesos fisiológicos median las conductas abiertas y las encubiertas. Pero es posible responder a la pregunta: ¿Por qué las respuestas se vuelven encubiertas? La respuesta de Skinner es porque son autoreforzantes. ¿Pero por qué no permanecen abiertas o descubiertas? La nueva respuesta puede ser: Porque cae debajo del nivel requerido para las abiertas y cuando el control que ejercen las variables es débil. Un ejemplo es decir: "Creí que era Pedro, pero es Juan." Aquí se debilitó el encubierto "Pedro". Así mismo, las respuestas mal condicionadas se vuelven encubiertas ("Creí que se llamaba Pedro, pero es Juan").

Cuando la conducta encubierta permanece es porque requiere mínimo esfuerzo y es más fácil que la abierta. Cuando el hablante es su propio oyente permanece un reforzamiento considerable de las respuestas encubiertas, y se vuelven audibles si logran alguna ventaja adicional. Ello sería en el caso de mejorar una cadena intraverbal (en los que recitan poesía, por ejemplo). También ocurre con problemas difíciles de solucionar que exigen notas o símbolos abiertos textuales. Es así mismo posible que se vuelvan abiertas cuando hay estímulos discriminativos (como contar en voz alta para dar dinero de vuelto, o cuando hay distractores).

Por otra parte, el castigo desplaza las respuestas abiertas. El evitar castigos, según Skinner, es quizás la mejor explicación de la manifestación de conducta verbal encubierta, y cuando ya la audiencia punitiva no está se emiten abiertamente (¡Coño, ya lo decía!").

Existen variables que determinan si la respuesta a ser emitida es abierta o encubierta; pero esas variables no afectan a las demás propie-

dades ni sugieren diferencias entre los niveles; de ahí que decir que pensar es el habla inaudible (por contraposición a la audible) no añade nada como explicación porque las respuestas cubiertas no son la causa de las abiertas o descubiertas. Es inútil, en consecuencia, tratar de trazar una línea divisoria entre pensamiento y acción. Y referirnos al pensamiento con términos como memoria, distinguir o emplear metáforas, no es otra cosa que aprendizaje, discriminación o generalización, que no son encubiertas ni abiertas, sino conductas.

3. El hablante como su propio oyente. La autoestimulación proveniente del habla encubierta ha conducido a considerar que el hablarse y escucharse, y la estimulación que de ellos se derivan, es pensar. Ejemplo de ello es el soliloquio simple. Pero el soliloquio no es pensamiento productivo, se constituye con ligas intraverbales, ecoicas, etc.,. El pensamiento productivo lleva a consecuencias específicas: el músico compone lo que es reforzante para el él, el pintor y el escritor hacen lo que hacen porque sus resultados son reforzantes para ellos.

4. La conducta verbal que tiene efectos prácticos en el hablante considerado como oyente.

Los mandos son efectivos porque como respuestas verbales tienen menos castigo que las respuestas abiertas "¡Levántate!", no es levantarse y sentir el piso frío. "¡Quédate quieto!", ayuda al cazador a soportar las condiciones para capturar su presa. Efectos semejantes tiene las ecoicas y las textuales; ayudan a autoinstruirse. Además, ayudan en la composición, en la solución de problemas, etc., porque refuerzan automáticamente. Así mismo ayudan en la toma de decisiones ya que no hay que esperar a que el tiempo pase para asumirlas (V.g.: Decir, "No fumaré durante tres horas"). Cuando el hablante vuelca su conducta hacia sí mismo, el resultado es aducido como pensamiento. Para Skinner a la afirmación de Platón: "¿Acaso no es lo mismo el pensamiento que el lenguaje? Sí, pero con una excepción; es la conversión inexpressada del alma consigo misma". Skinner enmienda diciendo que no podemos permitir esa excepción.

5. El pensamiento como conducta verbal.

Aunque la tesis es atractiva, hay sin embargo conductas verbales que informan de actos no verbales. El pensamiento es conducta, ya sea verbal o no, cubierta o abierta. No es un proceso misterioso responsable de la conducta, es la conducta misma con todas sus complejidades. (Ojo: pero las ratas no piensan, ¿o sí?). que relacionan al hombre con su ambiente. Los conceptos y métodos que surgen del análisis de la conducta verbal son los más apropiados para el estudio de la conducta humana. Pensamiento es conducta operante, pero como forma de acción no nos permite ir muy lejos en su estudio. Los análisis formales de Russell son insatisfactorios, importan más las relaciones funcionales en vez de decir "el conocimiento del mundo que uno posee", sabemos que los efectos del lenguaje deben ser expuestos, pero conocimiento es lo que se hace.

GLOSARIO DE ALGUNOS TÉRMINOS TÉCNICO DE LA GRAMÁTICA Y LA RETÓRICA

Acróstico

1. adj. Aplícase a la composición poética en que las letras iniciales, medias o finales de los versos forman un vocablo o una frase. Ú. t. c. s. m.
2. m. Palabra o frase formada con la composición acróstica. Pasatiempo que consiste en hallar, según indicaciones dadas, las palabras que colocadas en columna formen con sus iniciales una palabra o frase.

Anagrama

1. m. Transposición de las letras de una palabra o sentencia, de que resulta otra palabra o sentencia distinta.
 2. Palabra o sentencia, que resulta de esta transposición de letras; como de amor, Roma; o viceversa.
- Por extensión, símbolo o emblema, especialmente el constituido por letras.

Anástrofe

1. f. Gram. Inversión violenta en el orden de las palabras de una oración.

Apócope

1. f. Gram. Supresión de algún sonido al fin de un vocablo, como en primer por primero. Era una figura de dicción según la preceptiva tradicional.

Catacresis

1. f. Ret. Tropo que consiste en dar a una palabra sentido traslativo para designar una cosa que carece de nombre especial; v. gr.: La hoja de la espada; una hoja de papel.

Denotar

1. tr. Indicar, anunciar, significar.
- Ling. Significar una palabra o expresión una realidad en la que coincide toda la comunidad lingüística. Se opone a connotar.

Epanalepsis

1. f. Ret. epanadiplosis. Repetición.

Epigrama

1. m. Inscripción en piedra, metal, etc.

2. Composición poética breve en que con precisión y agudeza se expresa un solo pensamiento principal, por lo común festivo o satírico. Usáb. t. c. f.

Fig. Pensamiento de cualquier género, expresado con brevedad y agudeza.

Epístrofe

1. f. Ret. conversión, figura de dicción.

Haplología

1. f. Fon. Eliminación de una sílaba semejante a otra contigua de la misma palabra, como cejunto por cejjunto, impudicia por impudicia.

Hipálage

1. f. Ret. Figura consistente en referir un complemento a una palabra distinta de aquella a la cual debería referirse lógicamente. El público llenaba las ruidosas gradas del gr.

Hiperbaton

1. m. Gram. Figura de construcción, consistente en invertir el orden que en el discurso deben tener las palabras con arreglo a la sintaxis llamada regular. Su pl. es hipérbatos.

Lítoes

1. f. Ret. atenuación, figura de dicción.

Palíndromo

1. m. Palabra o frase que se lee igual de izquierda a derecha, que de derecha a izquierda. Anilina; dábale arroz a la zorra el abad.

Yambo, yámbico

1. m. Métr. Pie de la poesía griega y latina, compuesto de dos sílabas: la primera, breve, y la otra, larga.

2. Por ext., pie de la poesía española que tiene una sílaba átona seguida de otra tónica, como pastor.

Poliptoton

1. f. Ret. traducción, figura o licencia poética.

Prolepsis

1. f. Ret. Figura de dicción en que anticipa el autor la objeción que pudiera hacerse, anticipación.

2. Fil. En la doctrina de los epicúreos y los estoicos, conocimiento anticipado de alguna cosa.

TEMAS Y SUGERENCIAS PARA SER INVESTIGADO

1. Qué es una audiencia verbal; cuáles son sus dimensiones espaciales y temporales, cómo funciona la audiencia en tanto que es un evento disposicional. Analizar los distintos tipos de audiencia verbal y qué funciones tienen o adquieren. El reforzamiento y el castigo por parte de audiencias actuales.
2. Cuáles son las interrelaciones entre tactos, mandos e intraverbales.
3. Cómo diseñar un sistema de registro del comportamiento verbal, señalando quién habla, a quién habla y qué habla una persona. Semejante al análisis en términos de referidor, referente y referido, de Kantor.
4. Empleo del teléfono como control de la C. Verbal, con contadores de medida del esfuerzo vocal, o con registro de grabaciones.
5. Selección de propiedades formales del lenguaje (V.g.: prefijos, sufijos, género, número, tiempo de los verbos; uso de expresiones adverbiales, etc., como variables dependientes para ser investigadas en función de su reforzamiento (Recordar a Greenspoon) en niños de diferentes edades. También el estudio de los errores de concordancia en temas escritos, entre las palabras de las oraciones o de oraciones diferentes.
6. Otras formas a través de las cuales el oyente refuerza los tactos de los eventos internos en un hablante. ¿Son sólo las cuatro que Skinner describió?
7. En qué momento el oyente concede el reforzador (aprobación, etc.) cuando el hablante enuncia una expresión verbal de determinada longitud a, b...n.
8. Diseñar una prueba en la se le pide a un hablante decir letras, palabras, frases y oraciones al azar. ¿Cómo determinar si hay i no cierto orden temático o formal?
9. Determinar si la aliteración ocurre en español con igual frecuencia que en el inglés.

10. Uso de la computadora para análisis fonológico. Cómo desarrollar eso.
11. Tenis verbal. Diseño de juegos verbales para estudiar interacciones.
12. Entrenamiento de madres (AnaList o Ana Liset) para que registren la conducta verbal de sus hijos.
13. Ecoicas vertales en niños. ¿Cómo y cuándo surgen?
14. Uso de máscaras (No olvidar a Spitz) par estudiar lenguaje y reacciones en niños muy pequeños,
15. Diseño de Test de léxico. Abrir al azar el diccionario y preguntar el significado de x palabras.
16. Análisis teórico de los estímulos privados según Skinner, Schoenfeld y Alcaraz.
17. Análisis de frecuencia de la conducta referida a la conducta del hablante (conducta actual, pasada, potencial, futura, probabilidad, etc.)
18. Análisis teórico de "memoria y olvido", según Skinner. Su sustitución por la noción de repertorio, reserva refleja, etc.
19. Diferenciación y relaciones entre intraverbales y autoclíticas.
20. Empleo de adivinanzas con niños. V.g.; ¿Qué será que no será que en tod(a)os las partes, los cielos, mares, bares, cosas, jardines, palabras, caminos, noches, días, bocas, ojos, etc., ...está?
21. Empleo de oraciones con palabras en cintas o franjas omisibles (al doblarlas). ¿Cuándo tiene significado? Parecido al Cloze test.